



FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CLIMA SOCIAL FAMILIAR EN SENTENCIADOS QUE ASISTEN A PROGRAMAS
DE REINSERCIÓN SOCIAL EN ESTABLECIMIENTOS DE MEDIO LIBRE DE LIMA
METROPOLITANA

Línea de investigación:

Evaluación Psicológica y Psicométrica

Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Psicología con
mención en psicología social

Autor (a):

Ticlla Colunche, Edwin Joel

Asesor (a):

Mayorga Falcon, Luz Elizabeth

(ORCID: 0000-0001-6213-3018)

Jurado:

Aliaga Herrera, Cecilia Haydee

Henostroza Mota, Carmela Reynalda

Vallejos Flores, Miguel Ángel

Lima - Perú

2021

Referencia:

Ticlla, E. (2021). *Clima social familiar en sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre de Lima Metropolitana*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Federico Villarreal]. Repositorio Institucional UNFV. <http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/5556>



Reconocimiento - No comercial - Sin obra derivada (CC BY-NC-ND)

El autor sólo permite que se pueda descargar esta obra y compartirla con otras personas, siempre que se reconozca su autoría, pero no se puede generar obras derivadas ni se puede utilizar comercialmente.

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>



Universidad Nacional
Federico Villarreal

VRIN | VICERRECTORADO
DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

CLIMA SOCIAL FAMILIAR EN SENTENCIADOS QUE ASISTEN A
PROGRAMAS DE REINSERCIÓN SOCIAL EN ESTABLECIMIENTOS DE
MEDIO LIBRE DE LIMA METROPOLITANA

Línea de investigación:
Evaluación Psicológica y Psicométrica

Tesis para optar el título profesional de Licenciado en Psicología con mención
en psicología social

Autor:

Ticlla Colunche, Edwin Joel

Asesor:

Mayorga Falcon, Luz Elizabeth
(ORCID: 0000-0001-6213-3018)

Jurado:

Aliaga Herrera, Cecilia Haydee
Henostroza Mota, Carmela Reynalda
Vallejos Flores, Miguel Ángel

Lima – Perú

2021

“Cuando las familias son fuertes y estables, también lo son los niños que muestran mayores niveles de bienestar y resultados más positivos”

Iain Duncan Smith

Dedicatoria

A Dios, por ser mi principal soporte y guía todos los días, incluso en los más difíciles.

Dedico este trabajo a mi madre, Cleofe Colunche Cadenillas por darme ejemplo de esfuerzo y constancia, también a mi padre en el cielo, Fermín Ticlla Rafael.

A mi hermana Flor Nelly, Rosa Nelva, el resto de mis hermanos y familiares, por el constante apoyo brindado a lo largo de mi vida, principalmente durante mi formación profesional.

A todas las personas y amistades que me apoyaron en el transcurso de mi vida universitaria y hasta ahora continúan a mi lado.

Agradecimientos

Mi especial agradecimiento los docentes, autoridades y personal administrativo de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Federico Villarreal, que me acogió en sus aulas y me permitió emprender mi formación profesional como psicólogo.

A mi asesora de la tesis la Mg. Luz Elizabeth Mayorga Falcon por su constante apoyo para hacer realidad esta tesis.

Agradezco a mis compañeros de la base 2013, por tantas experiencias compartidas en las aulas y fuera de la universidad, agradecimiento en especial a mis compañeros de aula de la especialidad de psicología social por su amistad que aún perdura a pesar de la distancia.

Agradecimiento a mis compañeros de trabajo en la Dirección de Medio Libre del Instituto Nacional Penitenciario y a todos los profesionales que me apoyaron en el desarrollo de este trabajo de investigación.

Índice

Portada	i
Pensamiento	ii
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Índice	v
Lista de tablas	vii
Resumen	ix
Abstract	x
I: Introducción	11
1.1 Descripción y formulación del problema	13
1.2 Antecedentes	15
1.3 Objetivos	22
1.3.1 Objetivo general	22
1.3.2 Objetivos específicos	22
1.4 Justificación	23
1.5 Hipótesis	24
II: Marco teórico	26
2.1 Bases teóricas del Clima Social Familiar	26
III: Método	45
3.1 Tipo de investigación	45
3.2 Ámbito temporal y espacial	45
3.3 Variables	46
3.4 Población y muestra	46
3.5 Instrumento	48

3.6 Procedimientos	49
3.7 Análisis de datos	50
IV: Resultados	52
V: Discusión de resultados	67
VI. Conclusiones	72
VII. Recomendaciones	73
VIII. Referencias	74
IX. Anexos	81

Lista de tablas

N°	Pág.
1. Características de la muestra que participó de la investigación	49
2. Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov para la escala total y sus Dimensiones	54
3. Prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov para sus subdimensiones	54
4. Descripción de los niveles del puntaje total de clima social familiar	55
5. Descripción de los niveles del puntaje por dimensiones del FES	55
6. Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de sexo	56
7. Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de rango de edad	56
8. Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de estado civil	57
9. Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de grado de Instrucción	57
10. Rango promedio del FES según sexo	58
11. Rango promedio del FES según la edad	58
12. Rango promedio del FES según estado civil	59
13. Rango promedio del FES según grado de instrucción	59
14. Descripción del rango promedio de las dimensiones de las dimensiones del FES según sexo	60
15. Descripción del promedio de las subdimensiones del FES según sexo	60
16. Prueba U de Mann-Whitney para comparar promedios en las subdimensiones del FES según sexo.	61
17. Descripción del promedio de las dimensiones del FES según edad	62
18. Descripción del promedio de las subdimensiones del FES según rango de edad.	63

19. Prueba de Kruskal-Wallis para comparar promedios según rango de edad.	63
20. Descripción del promedio de las dimensiones del FES según estado civil.	64
21. Valores del Rango Promedio de Clima Social Familiar según estado civil.	65
22. Prueba de Kruskal Wallis de las subdimensiones según estado civil	65
23. Descripción de la media y la desviación de las dimensiones del FES según grado de instrucción	66
24. Rango promedio de las subdimensiones del FES según grado de instrucción.	67
25. Prueba de Kruskal-Wallis para comparar promedios del FES según grado de instrucción.	68

Resumen

El presente estudio se desarrolló con el objetivo de establecer las diferencias del clima social familiar en los condenados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre (INPE) de Lima Metropolitana, según sexo, edad, estado civil y nivel de estudios. En su diseño fue no experimental de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 124 sentenciados que asisten a Establecimientos de Medio Libre para participar en programas de reinserción social. Se aplicó la escala de clima social familiar (FES). Se encontró que el 42 % de los sentenciados presentan un nivel de Clima Social Familiar en los niveles malo y muy malo. En la dimensión de relación, el 50% tiene niveles malos y muy malos; En la dimensión de desarrollo, el 43,5% tiene niveles malo y muy malo; En la dimensión de estabilidad, el 55,6% se ubica en los niveles malo y muy malo; también se hallaron diferencias significativas con el puntaje total del Clima Social Familiar según sexo, así como en la dimensión de Desarrollo y en las subdimensiones Actuación y Social recreativo; siendo los varones los que presentaron un mayor rango promedio.

Palabras claves: Clima social familiar, sistema penitenciario, relación familiar.

Abstract

The present study was developed with the objective of establishing the differences in the family social climate in convicts who attend social reintegration programs in Free Environment Establishments (INPE) of Metropolitan Lima, according to sex, age, marital status and educational level. In its design, it was a non-experimental cross-sectional design. The sample consisted of 124 convicted persons who attend Free Environment Establishments to participate in social reintegration programs. The family social climate scale (FES) was applied. It was found that 42% of those sentenced present a level of Family Social Climate in the bad and very bad levels. In the relationship dimension, 50% have bad and very bad levels; In the development dimension, 43.5% have bad and very bad levels; In the stability dimension, 55.6% are located in the bad and very bad levels; Significant differences were also found with the total score of the Family Social Climate according to sex, as well as in the Development dimension and in the Performance and Recreational Social sub-dimensions; being the men those that presented a greater average rank.

Keywords: family social climate, prison system, family relationship.

I. INTRODUCCIÓN

La familia reproduce patrones culturales en el individuo, en este sentido es importante tener en cuenta que, tanto la estructura como las funciones de la familia han cambiado a lo largo de la historia (Alvarado y Cruz, 2004). La familia como institución, desarrolla un papel protagonista durante el proceso de socialización de los miembros de la familia, favoreciendo su desarrollo en el entorno comunitario y social. En la socialización de los individuos, la familia puede reproducir comportamientos violentos e ideas irracionales para justificar el uso de la violencia en algunos contextos, favoreciendo el desarrollo de comportamientos delictivos con el aumento de Factores de Riesgo del entorno familiar del individuo.

La investigación desde la perspectiva de la ecología social considera que la familia es un contexto fundamental donde existen diversos riesgos y factores de protección al crimen y la violencia (Musito et al., 2007). La familia es un arma de doble filo que puede ayudar a los miembros de la familia a adaptarse a los muchos cambios y necesidades del entorno, o pueden obstaculizar o perjudicar su adecuado desarrollo social y psicológico en el caso de conductas inapropiadas y las conductas parentales disfuncionales son generalizadas.

La condición de *sentenciado* en el proceso de cumplimiento de la pena en condición de libertad por la que atraviesa la población penitenciaria extramuros requiere de un entorno familiar que favorezca el desistimiento de las conductas delictivas y la reintegración social. Las medidas alternativas a la prisión permiten que las personas que cumplen su condena en libertad mantengan los vínculos con su entorno y la comunicación con su familia. Los liberados con beneficios llevan consigo experiencias de reclusión en las cárceles y el estigma que padecen por la discriminación de la sociedad, en este sentido, las acciones del sistema penitenciario, puntualmente en los establecimientos de medio libre, están orientados a garantizar el cumplimiento de las sentencias a través de las actividades de control de ejecución penal,

programas de tratamiento y reinserción sociolaboral, generando intervenciones a nivel individual, familiar y comunitario.

Los miembros de la familia son una fuente de soporte y brindan asistencia para lograr la reinserción social de la persona sentenciada pero la realidad es que no en todas las familias se manifiesta una dinámica similar, una de las características de la población carcelaria, según el censo del INEI (2016) y los informes estadísticos del INPE (2020), indican que un alto porcentaje de la población carcelaria proviene de familias con clima familiar inadecuado y falta de apoyo familiar, lo que dio lugar a un comportamiento delictivo. Comprender la familia desde el enfoque sistémico permitirá describir la dinámica de las relaciones de los elementos que la componen. El entorno familiar permite que los miembros se desarrollen saludablemente y puedan hacer frente a los desafíos del entorno; este constructo nos permitirá explorar las dimensiones que componen el instrumento Family Environment Scale desarrollado por Moos en 1974 para aprender más sobre el entorno familiar de las personas que en algún momento fueron privadas de su libertad y que continúan su pena en Medio Libre.

En el primer apartado de este trabajo se constituye del planteamiento del problema, antecedentes, objetivos e hipótesis sobre la variable de estudio en la población de sentenciados; en el segundo apartado se describe las bases teóricas del clima social familiar, específicamente sobre la familia, el sistema penitencio extramuros; en el tercer apartado sobre la metodología empleada para el desarrollo de la investigación, las propiedades del instrumento y la descripción de la población; el último apartado se constituye de los resultados obtenidos en la población con la aplicación de la investigación, lo continúa la discusión de resultados, conclusiones y finalmente recomendaciones las recomendaciones para las instituciones correspondientes, los estudiantes y profesionales.

A partir de los hallazgos encontrados y difundidos en esta investigación permitirá mejorar los programas de intervención en la población penitenciaria extramuros, aportando a los escasos estudios realizado desde la psicología, referidos a la familia en este tipo de población.

1.1. Descripción y formulación del problema

Las estadísticas de diciembre del 2020 del Instituto Nacional Penitenciario muestran que la población penitenciaria actual está conformada por 122,685 personas, de las cuales 86,955 personas se encuentran privadas de libertad y 35,730 cumple su sentencia en medio libre. La población carcelaria se ha incrementado en un 59% con respecto a 2012, esto genera dificultades en el sistema penitenciario para la administración de sentencias debido al alto nivel de hacinamiento de las cárceles. Ante esta problemática, las penas alternativas en el medio libre son una opción más viable para la reinserción social, involucrando a las instituciones públicas, privadas y también a la comunidad para tal fin.

El incremento de la población penitenciaria implica mayor presupuesto para la atención y adecuado tratamiento, sin embargo, este incremento no se refleja en los establecimientos penitenciarios a pesar del aumento del nivel de hacinamiento, repercutiendo como problemas en derechos humanos de los reclusos, precariedad de los servicios de salud, impacto en sus familias y sus comunidades. Como consecuencia, la disminución de la calidad de tratamiento específico, los deficientes servicios de atención tienen repercusiones sociales sobre la percepción sobre la inseguridad ciudadana y la discriminación.

Asimismo, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016) recogió información de la población penitenciaria, en cuanto al entorno familiar y social, muestra que más de 36 mil internos (que representaron el 48,3% de la población encuestada) indicaron que cuando tenían entre 5 y 12 años, recibieron algún tipo de abuso físico por parte de sus padres

o pariente en el cuidado en los primeros años; además, más de 25 mil internos entrevistados (33,4%) indicaron que sus padres o parientes que los criaron bebían algún tipo de licor y más de 2,000 internos también señalaron que sus padres consumían algún tipo de droga.

Entonces, la familia juega un papel en el desarrollo de los niños; en este sentido, una familia disfuncional no favorece un desarrollo integral y prosocial, aumentando la probabilidad de que los niños, niñas y adolescentes estén expuestos a factores de riesgo que conduzcan a actos delictivos, así como la débil presencia de factores protectores limita las posibilidades de responder a un entorno delictivo o utilizar mecanismos para prevenir conductas delictivas. De la misma manera que se hace énfasis en el rol de la familia en los primeros años, también cobra relevancia en el proceso de rehabilitación de las personas sentenciada, como una red de apoyo que brinda el soporte emocional, material e informativo para que la persona sentenciada pueda pasar por su etapa en el sistema penitenciario para que el condenado se reintegre a la sociedad.

La mayoría de los sentenciados provienen de familias disfuncionales y como parte de su rehabilitación asisten a programas de tratamiento o talleres multidisciplinarios para potenciar habilidades personales que les permitan enfrentar contextos adversos; Participan en intervenciones individuales y familiares de los servicios que se ofrecen en los Establecimientos de Medio Libre, que si bien la cobertura es limitada con respecto a la cantidad de población que existe en el sistema penitenciario extramuros, el trabajo se realiza con los sentenciados a nivel personal, familiar y laboral. De acuerdo con lo señalado previamente, me planteo la siguiente interrogante:

¿Existirán diferencias del clima social familiar de los sentenciados que participan en programas de reinserción social en los Establecimientos de Medio Libre de Lima Metropolitana, según sexo, edad, grado de instrucción y estado civil?

1.1. Antecedentes

1.1.1. Antecedentes Nacionales

Flor y Rojas (2016) realizaron una investigación con mujeres privadas de libertad del establecimiento penitenciario de Arequipa, con la finalidad de determinar la influencia del nivel del *clima social* en instituciones penitenciarias en la *comunicación familiar* de las internas. Usaron el cuestionario de comunicación familiar y la escala de clima social para instituciones penitenciarias de Moos (1974), el diseño aplicado fue descriptivo explicativo y la muestra obtenida fue intensional, que estuvo conformada por 70 internas de 20 a 57 años, con un rango de condena de 2 a 25 años de prisión del Establecimiento Penitenciario de mujeres - Arequipa. Los resultados muestran que el estilo de comunicación familiar es el más representativo 47.1%, el 27.1% tiene comunicación familiar pasiva.

Soto (2016) determinó la influencia la violencia familiar en los actos delictivos en personas privadas de libertad en el penal de varones de Trujillo; la muestra estuvo conformado por 54 internos, la mayoría de los participantes son por delitos de actos contra el pudor o violación de la libertad sexual. Utilizó técnicas cuantitativas y cualitativas para recoger y procesar la información. Tuvo un diseño descriptivo y utilizó como instrumentos una guía de observación, guía de entrevista, un cuestionario elaborado sobre violencia y la ficha social del establecimiento penitenciario. Los resultados reflejaron que el 42.6% tuvieron una familia desintegrada, el 44.4% indica violencia familiar y el 24.1% una familia reconstruida; el principal problema reportado dentro de su hogar era de violencia, delincuencia y drogadicción; el 79.6 fue víctima de violencia física, 74% víctima de algún tipo de abuso sexual.

Castillo (2017) desarrolló un trabajo académico con el objetivo de determinar la relación entre el desajuste del comportamiento psicosocial y el clima social familiar en adolescentes de un Centro Juvenil en Piura, fueron 113 varones entre 14 y 21 años. La investigación tuvo un

diseño transversal y no experimental. Los resultados mostraron que no existe correlación significativa entre el Clima Social Familiar y el Desajuste del Comportamiento, dado que su $p = .623$, siendo mayor a ($p > 0.05$). Halló que el Clima Social Familiar, el 27.4% tiene una tendencia buena, mientras que el 25.7% lo considera como mala, continuado de un 19.5% con tendencia mal, también un 11.5% y un 10.6% lo percibe como buena y muy buena respectivamente y solo un 5.3% tiene una percepción muy mala. El análisis en las dimensiones, encontró que en la dimensión *Desarrollo*, el 24.8% tuvo una percepción hacia una tendencia buena, seguido de un 23% con una tendencia mala y mientras que el 17.7% tuvo una percepción buena; En la dimensión *Estabilidad* el 30.1% de los encuestados tiene una percepción de tendencia mala mientras que el 23.9% tiene una tendencia buena y un 15.9% un tendencia mala; Finalmente en la dimensión *Relaciones*, el 36.3% tiene una percepción hacia una tendencia mala seguido del 24.8% con una percepción mala y solo un 8.8% con una percepción muy buena. No encontró relaciones significativas entre las dimensiones del Clima Social Familiar y de la escala de Desajuste del Comportamiento.

Cabrera y Peralta (2017) compararon el Clima Social Familiar entre los internos por delitos contra el patrimonio y contra la libertad sexual en internos del penal en Tarapoto, San Martín, Perú. La investigación corresponde a un diseño no experimental y de tipo cuantitativo, cuyo alcance es descriptivo comparativo. La muestra estuvo conformada por 100 internos reclusos en un régimen cerrado ordinario. Utilizaron la Escala de Clima Social Escolar (desarrollada por R. Moos, 1974) a un total de 200 internos. Los resultados muestran que existe no diferencias significativas con el puntaje total de clima social familiar en los internos del establecimiento penitenciario de Tarapoto, tampoco encontraron diferencias significativas a nivel de las tres dimensiones.

Hidalgo (2018) realizó la investigación con la finalidad de encontrar la relación entre las variables clima social familiar y personalidad en el Centro de Diagnóstico y Rehabilitación Juvenil de Lima, la muestra estuvo conformado por 300 adolescentes varones entre 14 y 21 años del. El estudio fue de tipo correccional y utilizó un diseño no experimental. Los instrumentos utilizados fueron el Inventario Clínico para Adolescentes de Millón (MACI) y la escala climática social familiar (FES). Los resultados encontrados en el Clima social familiar mostraron que la mayoría de los adolescentes infractores (61%) presentan un nivel de relación promedio, mientras que un 36.3% de adolescentes muestran una tendencia mala o muy mala relación. En la dimensión estabilidad, el 54.3% de los adolescentes infractores se ubica dentro de la categoría promedio y el 40.7% la describe se ubica en los niveles mala y muy mala. Finalmente, en la dimensión desarrollo el 11% de la muestra presenta un nivel de desarrollo satisfactorio, mientras que el 43% se ubica dentro de los niveles muy malo y malo.

Huiman (2018) estudió el clima social familiar de mujeres privadas de libertad del penal de Santa Mónica del pabellón 1B del Establecimiento Penitenciario Santa Mónica. La investigación fue descriptiva y diseño no experimental; muestreo fue de tipo no probabilística intencional y la muestra estuvo conformada por 50 internas del centro penitenciario entre 18 a 59 años que cumplen condena por delito de tráfico de drogas. Utilizó la Escala de Clima Social Familiar de Moos; la evaluación lo realizó de manera grupal, obteniendo como resultados que en la dimensión desarrollo, el 80% se concentra entre el rango del nivel mala hasta mediana calidad relación; en la dimensión desarrollo, el 82% se concentra entre el rango de muy malo hasta regular desarrollo; en la dimensión estabilidad, el 90% se concentra entre el rango de muy mala y media estabilidad, reflejando una concentración en el nivel medio en el análisis del clima social familiar.

Alarcón (2018) determinó la relación de la violencia familiar y la funcionalidad familiar en los internos primarios de un establecimiento penitenciario. Tuvo un diseño no experimental y de tipo descriptivo-correlacional. El muestreo utilizado fue de método probabilístico aleatorio simple y estuvo conformado por 122 varones privados de libertad con un ingreso al penal. Les aplicó el Cuestionario de Violencia Familiar de Chapa y Ruiz (2012) y el instrumento de medición la escala de Cohesión y Adaptabilidad familiar (FASES III) de Barnes y Olson (1982). Los resultados evidenciaron que existe relación entre la violencia familiar y la funcionalidad familiar ($r = -.248^{**}$ y $p < 0.05$), respecto a la dimensión de funcionamiento familiar y el 43.4 % de los encuestados tiene un funcionamiento familiar desligado, 36.1 % tiene un funcionamiento familiar de separación sobre la cohesión familiar y el 32.8% tiene un funcionamiento familiar caótico. El 73.8% tuvo antecedentes de violencia familiar.

Sánchez (2018) realizó una investigación con el objetivo de demostrar la influencia de los factores sociofamiliares con el desarrollo personal y social de los adolescentes infractores del Centro Juvenil Alfonso Ugarte de la ciudad de Arequipa. Esta investigación tuvo un diseño no experimental y de tipo transversal. El muestro utilizado fue intencional y no probabilístico, estuvo conformado por toda la población del mencionado centro juvenil, integrado por 125 adolescentes con el rango de edad de 14 a 20 años. Aplicó un cuestionario que contiene los factores sociofamiliares en los que se desenvuelven (familia, escuela y sociedad). Los resultados muestran que existen diferentes factores sociofamiliares que influyen en el desarrollo personal y social de los adolescentes. Los resultados muestran que el 75.2% de adolescentes mantiene muy poca comunicación con sus padres o casi nunca lo tuvieron, el investigador afirma que entre los factores que influyen en el desarrollo personal y social de los adolescentes se consideran a los factores económicos, la violencia en la familia y la comunicación familiar inadecuada.

1.1.2. Antecedentes internacionales

Ruiz et al. (2014) realizaron un trabajo de investigación con el objetivo de comparar el funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas que delinquen con respecto a consumidores que no delinquen y un grupo control que no es consumidor ni delinque. La investigación fue de tipo no experimental con un diseño de corte transversal, con un diseño de tres muestras independientes. Consideraron una muestra no probabilística e intencionada, conformado de 150 jóvenes, con un rango de edad entre los 13 y 35 años, de sexo femenino (56) y masculino (94), fueron distribuidos en los tres grupos de comparación. Aplicó el instrumento de Escala de Clima Social en la Familia (FES) y un cuestionario descriptivo para información sobre el consumo de drogas. Sus resultados evidencian que existe diferencias significativas entre el grupo control y el grupo de consumidores que delinquen, con respecto al conflicto familiar y la cohesión; también demostraron que los consumidores de sustancias que delinquen perciben que el elemento del funcionamiento familiar al que se le brinda mayor importancia en su familia es la autonomía y en segundo lugar la actuación.

Curiel (2017) desarrolló un trabajo de investigación con la finalidad de determinar si existe una relación significativa entre la agresividad y el clima social familiar en los adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. Este estudio fue de tipo correlacional, trasversal, tuvo un diseño es no experimental; con una muestra de 259 adolescentes infractores hombres con edades entre los 14 a 21 años. Los instrumentos utilizados para su evaluación fueron: Ficha de datos sociodemográficos, Inventario de Hostilidad y Agresividad de Buss Durkee y la Escala de Clima Social Familiar. Los resultados más relevantes que se encontraron con la investigación muestran que existe relación entre clima social familiar y la agresividad; además, mostró que existen correlaciones significativas entre la subescala conflictos y la dimensión motriz; encontró correlaciones negativas y significativas

entre la subescala de organización y la dimensión actitudinal, igualmente la subescala de organización con la dimensión motriz, entre la dimensión actitudinal y la dimensión estabilidad, entre la subescala de control y la dimensión de agresividad motriz. Halló diferencias significativas entre las subescalas intelectual - cultural y cohesión respecto a los familiares cercanos internados en algún centro penitenciario o Centro Juvenil. Finalmente, entre clima social familiar respecto al tipo de infracción cometido. Los resultados también mostraron que existe diferencias significativas a nivel de clima social familiar según los programas de reinserción social y según el tipo de delito en los adolescentes y diferencias significativas a nivel de agresividad según los programas de reinserción social y según el tipo de infracción en los adolescentes del centro.

Cardona, Martínez y Klimenko (2017) investigaron sobre las características de las dinámicas familiares de los adolescentes infractores en el programa *Atención Integral al Menor en Alto Riesgo* - AIMAR, en el municipio de Envigado, Colombia. La investigación utilizó la metodología mixta, nivel descriptivo y se desarrolló con 15 familias de los adolescentes entre 14 y 18 años que participan del programa. Aplicaron el cuestionario *Cómo es su familia* cuyo diseño y validación fue realizado por la Fundación W.K. Kellogg y también se desarrolló una entrevista en profundidad. Analizaron las categorías de cohesión familiar, comunicación, rutinas familiares, autoridad, valores, satisfacción con la vida y afrontamiento de problemas. Los resultados del estudio muestran que existen diferencias significativas en la forma en que los adolescentes hablan con sus padres, con el 53% de los adolescentes diciendo que están satisfechos con la forma en que hablan con sus madres. En cuanto a la expresión emocional dentro de la familia, es difícil para los adolescentes expresar sus emociones con sus padres y madres. Los padres y / o madres afirman que pueden expresar fácilmente sus sentimientos a sus hijos, solo el 47% dijo que casi siempre expresan sus sentimientos a sus hijos. En general,

indican que es difícil para las familias expresar sus sentimientos y dificultades en la confianza entre los miembros.

Zambrano y Almeida (2017) realizaron una investigación con la finalidad de determinar la influencia del clima familiar en la conducta violenta de escolares de las instituciones educativas del Cantón Milagro, Provincia del Guayas, Ecuador. La muestra estuvo constituida por 1502 escolares de 8 a 15 años, 51 % mujeres y 49% hombres. La investigación tuvo un diseño cuantitativo no experimental de tipo descriptivo y correlacional. Utilizaron la Escala de Conducta Violenta en la Escuela de Little et al. y la Escala de Clima familiar de Family environment scale (FES) de Moos y Moos. Realizaron la correlación del grado de apoyo, expresión social y el grado de interacción conflictiva. Los resultados mostraron que el 38% de la muestra demostró la falta de integración familiar que influyó en la manifestación del 70% de conductas violentas entre los escolares; En este sentido, establecieron una relación directa entre la madurez social de los hijos y el clima social familiar. También mostraron que el 30% de los estudiantes se pelean y se critican entre sí; mientras que el 70% están unidos y se apoyan mutuamente. 39% mostró comunicación cerrada y ofensiva mientras que 61% tuvo comunicación abierta y afectiva; Finalmente, el 55% mostró bienestar con sus relaciones interpersonales con acuerdo que conducen a una convivencia armoniosa en el hogar, también se demostró que el 45% presencié conflictos con relaciones interpersonales violentas de tipo verbal y físico.

Andrade y González (2019) realizaron una investigación en Colombia para conocer el tipo de funcionalidad familiar y las características del clima social familiar de 200 familias desplazadas en el departamento del Quindío entre 2009 y 2013. La muestra del estudio estuvo integrada por 200 víctimas de desplazamiento forzado. Para la recolección de información aplicaron una ficha de características, APGAR familiar y escala de clima social familiar. Los

resultados muestran que el 47,5% de las familias tienen buena funcionalidad familiar, mientras que el 62,5% de las familias tienen alguna disfunción. Esto se relaciona con dos insatisfacciones, el ambiente familiar inadecuado, que se relaciona con tres aspectos: menor vida social y menos entretenimiento (X: 4.45), bajo nivel cultural-intelectual (X: 4.45) y falta de autonomía de los miembros (X: 4,84). La disfunción familiar es similar a los problemas en el entorno social de la familia. Con todo, este estudio encontró que seis de cada diez familias tienen un entorno social familiar inadecuado. Cuatro de cada diez familias funcionan muy bien. Del mismo modo, una de cada diez personas tiene una disfunción familiar grave y seis de cada diez personas tienen al menos un grado de disfunción. Siete de cada diez provenían de áreas rurales y se mudaron de una a tres veces hasta que finalmente se establecieron su residencia.

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Comparar el Clima social Familiar en los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre según sexo, edad, estado civil y grado de instrucción.

1.2.2. Objetivos específicos

- Describir el nivel del Clima Social Familiar en los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según sexo, edad, estado civil y grado de instrucción.
- Establecer las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según sexo.

- Establecer las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según edad.
- Establecer las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según estado civil.
- Establecer las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según grado de instrucción.

1.3. Justificación

En psicología social, sorprende la poca atención que se presta al estudio de la familia. Al revisar textos e investigaciones en esta área de la psicología, son pocos los trabajos académicos que abordan este tema y también faltan en el currículo de formación en psicología social. Sorprende la falta de estudio de la familia, a pesar del rol que desempeña en la sociedad y para el individuo. En este sentido, existe la necesidad de comprender y desarrollar programas de prevención y prevención para la familia con enfoque psicosocial y las herramientas conceptuales y metodológicas incluidas en esta disciplina, que pueden ser particularmente útiles y fructíferos para fenómenos y problemas sociales.

El entorno familiar de la población penitenciaria a menudo no es útil para fomentar la adherencia al tratamiento y el desistimiento delictivo. Es importante explorar y poner mayor atención en el ambiente y la dinámica familiar para identificar componentes que permitan en un futuro diseñar programas de intervención dirigidas a las familias en el proceso de tratamiento para la reinserción social, además de identificar problemáticas a tiempo para intervenir de forma oportuna a manera de prevención primaria.

La dinámica familiar negativa toma muchas formas. El delincuente puede ser el chivo expiatorio de conflictos familiares, haciendo que el egreso de un establecimiento penitenciario para retornar a su hogar sea contraproducente para su rehabilitación. Además, otros miembros de la familia pueden estar sumergidos en algún tipo de consumiendo drogas o involucrados en actividades delictivas. Se necesita profundizar más en el estudio de la familia y su rol en el proceso de resocialización, comprender mejor la realidad penitenciaria por medio del estudio del clima familiar y partir de esto se puede desarrollar programas especializados para la intervención en la familia.

1.4. Hipótesis

Hipótesis general

Hi. Existen diferencias del Clima Social Familiar en los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según sexo, edad, estado civil y grado de instrucción.

Hipótesis específicas

H₁ Existen diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según sexo.

H₂ Existen diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según edad.

H₃ Existen diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según estado civil.

H₄ Existen diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar sobre los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre en Lima Metropolitana según grado de instrucción.

II. MARCO TEÓRICO

2.1. Bases teóricas del Clima Social Familiar

2.1.1. La Familia

El rol que desempeña la familia en el proceso de socialización de cada uno de sus miembros como principal fuente de apoyo, influye el desarrollo de cada uno de sus miembros (Palomar, 2012) y la construcción de la identidad; su disfuncionalidad puede generar repercusiones negativas en alguno de sus miembros, acercándole a problemáticas delictivas o el consumo de drogas. La teoría de Moos (1974) respecto a *family environment*, toma como punto de referencia las investigaciones desarrolladas en psicología social, como por ejemplo los referidos a los efectos psicológicos del medio ambiente y su influencia en la persona, también investigaciones sobre la relación entre conducta y ambiente (Holahan, 1996; en Kemper, 2000).

El abordaje desde la psicología ambiental se refiere al estudio de la relación entre el individuo y su entorno (medio ambiente), como una característica dinámica y activa donde se evidencia que el hombre está en una constante adaptación a su entorno, logrando con ello su evolución y logrando modificar su entorno. El interés principal de la psicología ambiental es el *ambiente físico* (entorno) y toma en cuenta la *dimensión social*, porque constituye el tejido de las relaciones entre el hombre con su medio; el entorno condición a la vez el ambiente social. Se entiende que el ambiente físico es un ámbito de constantes estímulos externos que influye respecto al bienestar del individuo (Kemper, 2000, en Zavala, 2001); además como formador del comportamiento humano que implica una combinación de variables de tipo físicas, sociales y organizacionales que influyen en el desarrollo de las personas.

La familia como contexto de microsistema es la principal fuente de influencia en el desenvolvimiento y desarrollo del ser humano (Bronfenbrenner, 1986; Barker, 2000), siendo sus principales funciones la socialización e individualización de sus miembros (Fontaine, 1983; Bronfenbrenner, 1986), permitiendo la adaptación de sus miembros al contexto social (Pratta & Santos, 2007). De este modo, la familia se constituye como un espacio de colaboración y aprendizaje de sus dimensiones significativas y de relaciones interpersonales, adquiriendo un rol principal en la formación de la identidad de cada uno de los integrantes de la familia, por su influencia en la formación de la personalidad de sus miembros y del comportamiento que expresa a nivel individual (Jones, 1999; Minuchin & Fishman, 2003; Pratta & Santos, 2007). Sus miembros se sentirán parte de la identidad familiar que se mantendrá a lo largo de la vida.

La familia es considerada como el elemento fundamental de la sociedad, el ambiente natural para el desenvolvimiento y crecimiento de las nuevas generaciones, permitiendo el bienestar de todos los miembros. Pero en muchas situaciones, la familia no siempre consigue cumplir adecuadamente sus funciones, por ejemplo, frecuentemente, son identificados serios problemas en el ambiente familiar por la presencia de violencia, o en un lugar que, en lugar de brindar seguridad, se convierte en lo opuesto.

2.1.1.1. El sistema familiar. El sistema familiar genera un impacto profundo en sus miembros, especialmente en su salud física y mental, y se fortalece con la plena participación y desarrollo de sus miembros en la dinámica familiar. Desde el momento en que nace un niño, responde y reacciona a su primera interacción con el entorno. El papel de los padres en el desarrollo físico, mental y emocional del niño es fundamental, porque esto permite su personalidad, a través de la relación interactiva que establece con sus padres.

Tradicionalmente cuando se habla de familia se expresa en dos sentidos, como estructural o como sistema que evoluciona y cambia variando según parámetros de ajuste del

grupo y las condiciones cambiantes del entorno (Moos, 1976). El grupo familiar como unidad social es un sistema de seres humanos de diferentes edades, interrelacionadas biológica y psicológicamente; que tienen entre todos, un conjunto de recursos que utilizan para adaptarse a las situaciones psicológicas, sociales y físicas (Moos, 1981).

Vera (1996) hace énfasis que es importante resaltar las condiciones sociales que son determinantes en el microambiente familiar, lo que denota un futuro para las familias entre la marginación y la pobreza con escasas oportunidades de mejoramiento. Ello conduce a contemplar otros aspectos que de manera directa, afecta al desenvolvimiento a la familia en las relaciones intrafamiliares, la salud, la educación, la vivienda y la cultura; así como la protección de las personas de la tercera edad y las poblaciones vulnerables, a quién la vez se le cierran las puertas de las instituciones encargadas de la educación y otros con sueldo poco digno e insuficientes que conducen a los callejones de la violencia, la drogadicción, repercutiendo gravemente la familia.

Desde la perspectiva de la teoría sistémica se le considera a la familia como un sistema social abierto en constante interacción con su entorno natural, social y cultural. Se le considera la unidad básica del enorme sistema social que representa la comunidad. Mantiene una interacción constante con los diferentes tipos de entorno y al igual que sus miembros interactúan de manera interna para formar un subsistema con factores psicológicos y biológicos.

De manera general se puede mencionar que la familia está compuesta por: miembros individuales, con la familia está compuesta por personas que tienen necesidades específicas; Vivienda y entorno natural, donde la familia puede desarrollar sus propias actividades diarias; Finalmente el grupo familiar, donde la dinámica que se desarrolla al dentro de la familia, se

muestra a través de las relaciones entre los miembros, que también influye en su desempeño y en la familia como un todo.

2.1.1.2. La dinámica familiar. Una familia se mantendrá sana en el marco de un sistema abierto, sus reglas y roles deben ser adecuados a cada situación, en este caso sus miembros se comunican, toleran las diferencias individuales, promueven la cohesión y promueven el crecimiento de sus miembros (Olson, 1983; en Huerta, 1999).

La dinámica familiar involucra varios elementos conceptuales que ayudan a una mejor comprensión de los componentes, funciones, interacciones y relaciones en la familia. las investigaciones respecto a la dinámica familiar que menciona Sinche, E., & Suárez, M., proviene de escuelas de terapia familiar sistemática, ampliamente utilizada por profesionales de atención primaria en salud.

El estudio de la dinámica familiar nos ayuda a comprender mejor la composición, funciones e interacciones dentro de la familia. Este conocimiento es de gran utilidad para los equipos de atención integral y los profesionales de atención primaria a cargo de las familias y comunidades. La familia es un sistema en el que los elementos constitutivos interactúan entre sí y al mismo tiempo interactúan con la comunidad, toda la comunidad y cada miembro por separado.

La familia tiene como eje la socialización de las nuevas generaciones; en este sentido, es agente transmisor de normas, valores e identidades que comienza y toma forma en el ámbito de las relaciones familiares, con sus tensiones, mensajes contradictorios y controles. Las experiencias vividas en el ámbito familiar se combinan con las de otras instituciones y relaciones sociales en el proceso de formación del individuo, de manera complementaria o contradictoria. Además de las diferencias que derivan de la clase social y el nivel económico, las familias tienen capacidades de proveer una socialización que permita al individuo una vida

plena y con ello, una preparación para la participación intrafamiliar y social (ONU, 1994; en Zavala, 2001).

2.1.1.3. Tipos de Familia. En nuestra sociedad podemos distinguir diversos tipos de familias, donde su dinámica se verá influenciada por su forma de composición o estructura, tomando en cuenta la clasificación de la familia realizado por las Naciones Unidas en 1994 (Piña, C. y Salcido, M., 2012), se resalta los siguientes tipos de familias:

- **Nuclear**, que está conformada por papá, mamá e hijos
- **Monoparentales**, ante una situación de muerte de alguno de los cónyuges, madre prematura o la separación de los padres, donde uno de ellos asume la crianza de sus hijos.
- **Compuestas**, conformado por la unión de varias familias nucleares que conviven, en muchos casos, producto de rupturas de parejas
- **Extensas**, viven junto con generaciones anteriores, lo integran otros familiares como tíos o sobrinos.
- **Reorganizada**, lo conforman miembros que provienen de otros compromisos o convivencia que establecieron con personas donde tuvieron hijos con otra pareja.

2.1.1.4. La familia como factor protector o de riesgo. La importancia que se destacan en las relaciones familiares y las prácticas de crianza de los padres en el desarrollo infantil y la prevención del delito que es frecuente en la investigación del delito. (Tolan, Guerra y Kendall, 1995) y el mantenimiento de los lazos familiares para las personas encarceladas es importante para jóvenes y adultos (Borgman, 1985). Los aspectos más enriquecedores de la crianza de los hijos, ósea, la participación de los padres, el apego y el rechazo también han mostrado una fuerte asociación con la delincuencia. Además, las investigaciones muestran que

los efectos de la delincuencia parental sobre la delincuencia son indirectos y están mediados por el apego de los padres y el estilo de disciplina parental (Larzelere y Patterson, 1990).

En la actualidad, muchas familias se ven afectadas por múltiples dificultades, que afectan gravemente su normal funcionamiento; por razones económicas y sociales (entorno), se enfrentan a diversos problemas. Ante riesgos, como no poder realizar las funciones básicas de producción, reproducción y socialización; incapaz de satisfacer las necesidades básicas de sus afiliados en materia de salud, nutrición, vivienda, salud física y mental y desarrollo personal. Algunos factores de riesgo se originan en la propia familia. Estos incluyen violencia doméstica, abuso de drogas y alcohol, abuso y negligencia infantil y abuso sexual. (Naciones Unidas, 1994; en Zavala, 2001).

Los miembros implicados en conductas delictivas y violentas reportan entornos familiares negativos caracterizados por reglas de escasa comunicación o de comunicación negativa, fundamentada en mensajes críticos o poco claros (Estévez, Martínez y Musitu, 2005; Loeber y cols. 2000); por el contrario, la comunicación abierta y fluida, con intercambios de puntos de vista de forma clara y empática, constituye un factor de protección frente a la implicación en conductas delictivas con la ruptura de normas sociales y escolares (Kerr y Stattin, 2000).

La familia puede volverse nociva cuando no cumple con su rol, cuando las relaciones entre los individuos que la componen son inadecuadas; cuando no se brinda afecto, o se le brinda mal, cuando la falta de cultura y de inteligencia, o la pobreza, no permiten que el niño y posterior adolescente se adapte; cuando los problemas psicológicos, el alcoholismo, la inadaptación social del padre, de la madre o de los hermanos son para el niño fuente de profundas perturbaciones (Dot, 1988; en Zavala, 2001).

Si la familia no tiene un funcionamiento armónico, tiende a quebrantar su función protectora. Los miembros ya no encuentran nexo e interés común familiar, y la dinámica se vuelve tóxica, volcando todo el resentimiento por los perjuicios recibidos, por la insatisfacción o la atención no brindada (Zavala, 2001); de esta manera, el joven o alguno de los miembros, orientan sus energías a mantener un estado de defensa, lo que imposibilita al individuo y lo sume en la apatía y la inacción las posibilidades de concentrarse en los estudios, pensar en desarrollo o proyección de futuro.

2.1.1.5. Violencia familiar. La violencia familiar entendido como un fenómeno social que en la actualidad se manifiesta con mayor frecuencia en nuestro país; como lo refleja la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES), que recopila información sobre las características de este problema contra las mujeres, lo que permite contar con datos nacionales sobre *la prevalencia de la violencia en el Perú*. Dentro del clima social familiar, la violencia familiar representa una inadecuada dinámica y relación de los miembros, lo que dificulta la comunicación y mecanismos de solución. Para las investigaciones que realiza el INEI (2016), presenta la siguiente definición:

“La violencia familiar son todos los actos de agresión que se producen en el seno de un hogar, la violencia ejercida en el terreno de la convivencia familiar, por parte de uno de los miembros contra otros, contra alguno o contra todos ellos. Incluye casos de violencia contra la mujer, maltrato infantil o violencia contra el hombre” (p. 127).

En hogares donde hay presencia de violencia familiar se puede dar el caso que los padres tengan una historia de maltrato y replican la violencia con su actual familia, generando crisis familiar, escasa o nula comunicación y desintegración familiar. Son familias donde la violencia es aceptada como práctica cotidiana y forma normal de interacción. Las repercusiones de la violencia en el desarrollo de los hijos se aprecian en la falta de habilidades sociales y

dificultades para la resolución de problemas, generando una adecuada socialización en sus hijos (Huerta, 1999).

2.1.1.5. La familia como apoyo para resocialización de reos. La investigación de Scull (1977, citado en Ganapathy, 2018) se muestra que el encarcelamiento debilita los lazos con las instituciones sociales e interrumpe la vida familiar, dificultando la reintegración social, ya que la familia juega un papel crucial en proporcionar al sentenciado el apoyo material y emocional durante y después del encarcelamiento (Christian, 2005). La mayoría de los ex reos que retornan a su comunidad sin sistemas adecuados de apoyo familiar, en lugar de permitir una transición más blanda de la prisión a su hogar, la tensión en las relaciones familiares los agobia aún más. Aunque la familia es uno de los agentes de control informal más eficientes para la reinserción social (Gideon, 2007), los lazos débiles hacen que la familia sea ineficaz para romper el ciclo de reincidencia.

Las familias desarrollan un rol importante durante el proceso de reclusión y facilita el logro de objetivos sociales importantes, incluida la prevención de la reincidencia y la delincuencia. La revisión de Hairstons (1991) de la investigación sobre las relaciones familiares de prisioneros mostró 02 resultados relevantes; los internos varones que mantienen fuertes vínculos con su familia durante el tiempo de encarcelamiento tienen mayores probabilidades de éxito después de obtener la libertad, que aquellos que no lo hacen y los hombres que asumen roles de esposo y padres responsables al momento de la liberación tienen mayores tasas de éxito que aquellos que no lo hacen. El análisis de Dowden y Andrews (1999) de las investigaciones sobre mujeres delincuentes identificó las variables del proceso familiar como los mejores predictores del éxito de las mujeres delincuentes y Slaght (1999) encontró que las relaciones familiares tienen una influencia significativa en la prevención de recaídas entre las personas bajo libertad condicional. Se han utilizado estos resultados para indicar que los

programas que involucran a miembros de la familia en el proceso de tratamiento de las personas privadas de libertad durante el encarcelamiento y después de obtener su libertad, pueden generar resultados positivos para los privados de libertad, sus familias, las instituciones y la comunidad (Jeffries, Menghraj y Hairston, 2001).

2.1.1.6. Enfoque de estudio de la familia: Teoría Familiar sistémica. La terapia familiar sistémica se basa en la teoría general de los sistemas y la cibernética, que tuvo su origen en la matemática, física e ingeniería en la década de los 40, los teóricos de esta época descubrieron que las estructuras diversas como máquina, el cerebro humano o el universo poseen una característica común, que funcionan como un sistema en la que las partes ejercen influencia entre sí, formando un todo mayor. El biólogo Ludwig Von procuro crear una teoría en la cual pudiese estudiar distintos fenómenos en diferentes áreas del conocimiento usando el mismo modelo de referencia, el modelo pasó a ser conocido como Teoría General de los sistemas, se plantea la idea que la familia es más que un simple conjunto de individuos y los terapeutas deben enfocarse en las interacciones familiares y no sólo en las personalidades individuales.

Un sistema posee ciertas características en una familia con hijos pequeños, donde las normas reglas y costumbres son establecidos para un buen funcionamiento familiar, cuando la familia pasa a otro estado de su ciclo en donde los niños se tornan adolescentes, la homeostasis ya no está funcionando como antes, pues las necesidades de la familia en la actualidad son diferentes y pasa por un proceso morfogénico de cambio donde se establecen nuevas reglas y normas para que se establezca un funcionamiento más adecuado y consecuente con el sistema.

Extrapolando los conceptos de cibernética al sistema familiar, el feedback positivo sería la capacidad de la familia para continuar funcionando como una unidad a pesar de pasar por

conflictos o crisis y el feedback negativo sería la propiedad de reajustarse mediante los cambios de los miembros de la familia. La familia como un sistema que puede ser visto como un todo constituido de partes que integran de forma específica en cada miembro de una familia, puede ser identificada la tenencia a la autonomía y la tendencia a la integración, esto es visto como parte de un sistema mayor el cual se integra y se relaciona con otras partes; analizando la familia como sistema, se considera los individuos como subsistema el individuo mantiene su identidad al mismo tiempo que integra un grupo, cada individuo puede pertenecer a más de un subsistema dentro de la familia.

2.1.2. El sistema penitenciario

El ente rector del Sistema Penitenciario Nacional es el Instituto Nacional Penitenciario, integrante del Sector Justicia, la población penitenciaria está dividida en población intramuros, conformado por procesados y sentenciados, distribuidos en 69 establecimientos penitenciarios, la población penitenciaria extramuros a cargo de la Dirección de Medio Libre, distribuidos en 37 Establecimientos de Medio Libre, alrededor de las 08 Oficina Regionales del Instituto Nacional penitenciario.

2.1.2.1. La Dirección de Medio Libre. La Dirección del Medio Libre es un órgano de línea de la Presidencia del Consejo Nacional Penitenciario, encargado de organizar y conducir la ejecución de las sentencias de penas limitativas de derecho, medidas alternativas y a los que egresan de los penales con beneficio penitenciario para concluir su pena en Medio Libre. Dentro de las funciones que realiza, se encuentra, el desarrollo de lineamientos, herramientas y programas para su ejecución en los Establecimientos de Medio Libre. También se encarga de coordinar, monitorear, supervisar y evaluar las actividades orientadas a la gestión del cumplimiento de las resoluciones judiciales para lograr la reinserción social.

Las Funciones de Medio Libre encomendado por la Constitución Política del Perú, Código Penal, Código de Ejecución Penal, Decreto Legislativo 1328, Decreto Legislativo 1191, se distribuyen sus actividades en tres ejes: control de la ejecución de la sentencia, tratamiento y reinserción sociolaboral.

a. Actividades de control de la ejecución de la sentencia, se realiza la supervisión para el cumplimiento de las reglas de conducta de los *liberados con beneficio penitenciario de semilibertad y liberación condicional* que egresan de los establecimientos penitenciarios; y de la comunicación al Juzgado competente, también se encarga de la “supervisión” del cumplimiento de las reglas de conducta de los sentenciados a suspensión de la *ejecución de la pena y reserva del fallo condenatorio*; y de la comunicación al Juzgado competente. Además, se encarga del control de la ejecución de la pena de los sentenciados a prestación de servicios a la comunidad, los mismos que cumplen en las Unidades Beneficiarias (Municipalidades, Comisarías, colegios, Poder Judicial, etc.). También se comunica al Juzgado en forma progresiva el avance de las jornadas mediante las inspecciones en que se verifica in situ el cumplimiento de las jornadas por parte del sentenciado.

b. Actividades de tratamiento, se ejecutan programas especializados, dirigido a una población penitenciaria objetivo según los criterios de inclusión y exclusión que tiene cada programa, para trabajar de manera interdisciplinaria, en diferentes niveles: individual, grupal y familiar. Se realiza en las siguientes etapas: Evaluación, intervención, seguimiento. Se ejecutan también Talleres multidisciplinarios - Asistencia psicológica, legal y social, sesiones con personas que estarán poco tiempo en Medio Libre; estas sesiones corresponden a un tema específico, para reforzar algún tipo de habilidad; se brinda, además, asistencia psicológica, legal y social.

c. **Actividades de reinserción sociolaboral**, donde se realizan actividades de gestión e intermediación para capacitar y potenciar la capacidad laboral, de manera que, a través de talleres orientados a mejorar la actividad laboral, capacitación técnica productiva, certificación en actividades laborales para potenciar sus capacidades y habilidades laborales; donde se promueve la inserción de la población penitenciaria extramuros al mercado laboral; también para que puedan completar la educación básica regular; se promueve la entrada al mercado laboral a través de ofertas de trabajo de entidades cooperativas.

2.1.2.2. Tratamiento en Medio Libre. La Dirección de Medio Libre cuenta actualmente con 5 programas especializados y talleres multidisciplinarios que se desarrollan en los Establecimientos de Medio Libre:

- Programa de Fortalecimiento de competencias sociales para la no reincidencia delictiva en liberados – FOCOS, programa para desarrollar y fortalecer capacidades y habilidades personales que permitan actuar adaptativamente en la sociedad, convivir pacíficamente, incrementar el nivel de empleabilidad y como fin último, disminuir la probabilidad de reincidencia delictiva en los liberados, a fin de contribuir con la reinserción social. Está orientado a la intervención en cuatro áreas relacionadas: habilidades sociales para la no reincidencia, desarrollo moral, influencia familiar positiva y habilidades laborales. Está dirigido a las personas sentenciadas por delitos contra el patrimonio, que egresan de los Establecimientos Penitenciarios con beneficio penitenciario de semilibertad y liberación condicional, así como también a sentenciados a penas y medidas alternativas a la privativa de la libertad.
- Programa No más problemas, programa psico-educativo de corte cognitivo conductual que está orientado a desarrollar competencias de interrelación eficaz, basándose en el entrenamiento en las cinco dimensiones cognitivas: Generación de alternativas,

planificación de medios para el logro de fines, pensamiento causal, pensamiento consecuencial y pensamiento de perspectiva para la solución de problemas de interrelación. El programa está dirigido a los sentenciados por delitos y faltas relacionados contra la vida, el cuerpo y la salud, conductas de lesiones, en especial para los sentenciados a prestación de servicios a la comunidad, reserva del fallo condenatorio y suspensión de la ejecución de la pena, sin perjuicio de considerar a los liberados que, de acuerdo a su perfil, requieran ser atendidos con el programa.

- Programa capacidades personales para afrontar situaciones de riesgo con éxito – CAPAS, Programa de intervención psico-educativo de corte cognitivo conductual que tiene como objetivo que los participantes usen estrategias para identificar y afrontar situaciones de riesgo a conductas transgresoras de normas, logrando relaciones sociales positivas. Orientado a la población penitenciaria extramuros de liberados primarios a sentencias menores y sentenciados a penas alternativas a la pena privativa de la libertad.
- Programa Recuperando Eficacia, Tomando Oportunidades – RETO, programa orientado a liberados y sentenciados a penas limitativas de derechos con conductas de consumo de drogas, experimental, ocasional o habitual, no dependiente. Tiene como objetivo fortalecer las competencias personales y sociales para afrontar con éxito la recaída en el consumo de drogas, asimismo busca promover adecuadas relaciones familiares y fortalecer sus capacidades laborales. Incluye el desarrollo de habilidades cognitivas, fortalecimiento de competencias emocionales, educación moral y de habilidades sociales como eje de soporte para una vida libre de drogas y de sus consecuencias personales y sociales.
- Programa Asumiendo responsabilidades, educando emociones – AREE, busca sensibilizar a los participantes en derechos sexuales, igualdad de género y entrenar en el uso de estrategias para reestructurar pensamientos distorsionados y creencias erradas,

afrontar situaciones de riesgo a conductas de agresión sexual para prevenir las recaídas; logrando relaciones saludables y positivas (Chahuara, L., Ticlla, E., Sugaya, M., 2019).

2.1.3. El clima social familiar

En el ambiente familiar, existen relaciones mutuas entre los miembros de la familia, incluida la comunicación y la interacción. La convivencia y el grado de organización y control que algunos miembros ejercen sobre otros miembros puede favorecer el desarrollo personal. Moos (1993) propuso el concepto de clima familiar que lo define como el entorno de formación del comportamiento humano, porque considera la combinación compleja de variables organizacionales, sociales y variables físicas que influyen fuertemente en el desarrollo de cada integrante dentro de la familia.

El Clima Social Familiar es generado dentro del sistema socio familiar porque toda interacción se ve afectada por los miembros de la familia y otros miembros. De esta manera es posible determinar la relación interpersonal entre los miembros de la familia, así como su atención al crecimiento personal, el mantenimiento del sistema y la base de la organización familiar, y el entorno familiar (Moos, 1974, 1984). El desarrollo de habilidades para la vida tiene lugar en el entorno social y familiar. En general, se cree que las características de desarrollo cognitivo, emocional y social de las personas en el proceso de desarrollo se ven gravemente afectadas por su entorno familiar.

La calidad de la comunicación y el bajo grado de conflicto entre los miembros de la familia pueden demostrar la existencia de un ambiente familiar saludable. En la comunicación familiar, la existencia de conflictos, la frecuencia e intensidad de los conflictos y el uso de estrategias inadecuadas para resolver conflictos constituyen importantes factores de riesgo, los cuales se relacionan con conductas más problemáticas y graves entre sus integrantes (Buist, Dekovic, Meeus y Van Aken, 2004).

Guerra (1993) y Kemper, S. (2000) afirmaron que las características institucionales y psicosociales de un determinado grupo humano que se ha establecido en el entorno determinado, se establece una conexión entre la personalidad individual y el entorno, definiendo así el clima social de la familia, sobre la base de las relaciones interpersonales que se establecen entre los miembros de la familia, se pueden promover aspectos de crecimiento personal, interacción, desarrollo y comunicación a través de la convivencia. También toman en cuenta la estructura y organización que tiene la familia y el grado de control que algunos miembros suelen ejercer sobre otros.

El ambiente familiar es la suma de las dimensiones de relación, desarrollo y estabilidad. Estas dimensiones se reflejan en los comportamientos de los miembros de la familia cuando interactúan entre sí. El ambiente familiar en el que se desarrolla una persona tiene una influencia importante en su bienestar general, es decir, actitud, emoción, comportamiento, desarrollo social, personal e intelectual y la salud. (Moos, Moos, Trickett, 1994, citado en Gamarra, 2012).

El FES se basa en gran medida en el trabajo de Henry A. Murray, que formuló la idea de una "prensa" ambiental, es decir, si un entorno ejerce una acción de facilitación u obstrucción sobre un organismo. De acuerdo con Murray (1964, en Neale, 1978), todos los ambientes pueden clasificarse de acuerdo con su tipo y grado de prensa, ya sea que sea nutritiva o restrictiva, o útil, o nociva para el organismo. Moos extendió esta idea en el desarrollo de nueve escalas de clima social, una de las cuales (el FES) evalúa el sistema familiar. La lógica de su enfoque es que el consenso de los individuos que caracterizan su entorno constituye una medida del clima ambiental, y que este clima familiar ejerce una influencia direccional sobre el comportamiento de las personas involucradas (Moos 1974, en Neale, 1978).

Lewis, J. R. (2016, citando a Schulenberg y col., 1984) menciona que estos autores desarrollaron modelos situacionales y explicaron la influencia de los factores situacionales del

desarrollo, incluidos los patrones de socialización, la estructura familiar y el proceso en el campo laboral. La estructura familiar y los procesos familiares se ven afectados por el género, la edad y la raza, que continúan durante toda la vida. El entorno familiar afecta la forma en que los jóvenes abordan y desarrollan sus opciones profesionales. El entorno familiar está en constante cambio, donde los miembros de la familia cambian y crecen constantemente. La familia se desarrolla en un entorno en constante cambio, porque la familia utiliza una estructura y un proceso específicos para interactuar en un entorno social específico, desarrollando así sus propios conceptos e intereses profesionales. Los niños aprenden en un entorno familiar y a menudo buscan el consejo de sus familias sobre la toma de decisiones profesionales (Schulenberg et al., 1984; Vondracek 1992; Whiston y Keller, 2004, citados en Lewis, J. R., 2016).

2.1.4. Dimensiones del clima social familiar

Moos y Moos (1994) plantea las siguientes subdimensiones:

2.1.4.1. Relación. Esta dimensión hace referencia a la intensidad y naturaleza de las relaciones interpersonales dentro del ambiente familiar. brinda un indicador del grado de participación social y de la medida en que los miembros se brindan apoyo y se ayudan recíprocamente (Guerrero, 2014). Se divide en 3 dimensiones según Moos:

a. Cohesión

Se refiere al grado en que están vinculados emocionalmente los miembros del grupo familiar y se brindan apoyo mutuamente, sin perder la autonomía de cada uno de ellos, dada la existencia de límites internos, externos y generacionales.

b. Expresión

Hace referencia al nivel en el que se fomenta y se motiva para que los miembros de la familia actúen con libertad en el hogar y puedan expresar sus emociones, sentimientos y puntos de vista.

c. Conflicto

El grado de apertura para la manifestación de sentimientos negativos como la cólera, también se puede presentar agresividad por alguno de los miembros por desacuerdos o una inadecuada comunicación.

Los conflictos familiares se describen en la medida en que se expresan entre miembros de la familia de manera abierta (Moos y Moos, 1994). En este sentido, un cierto nivel o el aumento de conflictos familiares puede implicar un cambio positivo. Por ejemplo, si la familia es menos expresiva y la familia participa en terapia familiar para abordar este factor, los miembros de la familia pueden ser más conscientes del conflicto a medida que los sentimientos se expresan de manera más abierta. Como resultado, los conflictos a largo plazo y de alto nivel están asociados con diferencias de opinión expresadas entre los miembros de la familia.

2.1.4.2. Desarrollo. Apunta al crecimiento personal de los miembros, los procesos de despliegue personal que se dan y propician dentro de la familia. Compreendida por las siguientes subescalas:

a. Autonomía. Las organizaciones familiares que promueven el desarrollo de la independencia del adolescente según la medición de la FES predicen niveles más altos de afrontamiento funcional (Aydin y Oztutuncu, 2001; Moos y Moos, 1994). La independencia se caracteriza por el grado en que los miembros de la familia son determinados, autosuficientes y autodeterminados (Moos y Moos, 1994). Friedrich, Reams y Jacobs (1982) encontraron que el énfasis en la independencia era notablemente menor en un entorno familiar de mujeres

adolescentes deprimidas. El apoyo emocional, el modelado y los entornos familiares son todos factores involucrados en la implementación funcional de estrategias de afrontamiento en la adolescencia (Seiffge-Krenke, 1995)

b. Actuación. Nivel en las que las actividades se enmarcan en una estructura orientada a la competitividad y el logro de objetivos claros.

c. Intelectual-cultural: Significa el nivel de interés que se manifiesta en la familia para participar en las actividades políticas, intelectuales y culturales.

d. Social-recreativa. Mide el nivel de interés que se manifiesta en la familia para participar en las actividades lúdicas, sociales y recreativas. Como por ejemplo salir de paseo o jugar algún deporte en familia.

e. Moralidad-religiosidad: relacionada con la importancia que se brinda para poner en práctica los valores religiosos y éticos. en la familia se construyen valores espirituales, religiosos, ético, sociales transmiten de generación en generación y son esenciales para el desarrollo y bienestar de sus miembros.

2.1.4.3. Estabilidad. Hace referencia a la formación de la familia estructura y a la forma en que el control se ejerce entre sus miembros del hogar. Está formada por las siguientes subdimensiones:

a. Organización: las organizaciones familiares que promueven el desarrollo de la independencia del adolescente según la medición de la FES predicen niveles más altos de afrontamiento funcional (Aydin y Oztutuncu, 2001; Moos y Moos, 1994, citado en Jella, S. H.,2007).

b. Control: el control es el grado en que el desarrollo de la vida familiar se rige por reglas (Moos & Moos, 1994, citado en Jella, S. H.,2007). Los entornos familiares caracterizados por un alto nivel de control pueden tener resultados positivos o negativos

dependiendo de otros factores funcionales relevantes. El factor de control es positivo cuando la edad es adecuada. El control, combinado con otros factores ambientales familiares, es una característica dominante de un entorno familiar que sufre (Moos, 1974, citado en Jella, S. H.,2007).

III. MÉTODO

3.1. Tipo de investigación

Esta investigación es descriptiva - comparativa, consiste en la caracterización de hechos, fenómenos, individuos o grupos para establecer una estructura o comportamiento; además, determinar las propiedades, características y perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos u otros fenómenos. La investigación descriptiva es muy útil para determinar la perspectiva o dimensión de un fenómeno, evento, comunidad, entorno o situación (Hernández, Fernández y Baptista, 2010; Arias, 2012); comparativo por las diferencias de promedios de las características de la población investigada.

Este estudio se realizó bajo los lineamientos del diseño no experimental, de corte transversal, puesto que la recolección de datos en una investigación no experimental se realiza sin manipular deliberadamente variables, en un solo momento y en un tiempo único (Hernández et al. 2010; Briones, 2012) y difieren de los diseños experimentales porque no cumplen ninguna de las dos condiciones esenciales, no existe ninguna variable manipulada ni asignación aleatoria a grupos o tratamientos (García y Seco, 2016).

3.2. Ámbito temporal y espacial

La investigación se llevó a cabo en 03 establecimiento de Medio Libre de la Oficina Regional Lima, los establecimientos de medio libre de Surquillo, Lima Norte y Callao. Se aplicó el instrumento a los sentenciados durante los meses de diciembre del 2018, enero y febrero del 2019.

3.3. Variables

Definición conceptual de la variable

Clima Social Familiar

Es el entorno para la formación del comportamiento humano, porque considera la combinación compleja de variables organizacionales, sociales y físicas que influyen fuertemente en el desarrollo y bienestar de cada miembro dentro de la familia e incluye el grado de comunicación y el control que se ejerce entre ellos. Tiene en cuenta variantes psicosociales e institucionales de un grupo familiar y retoma todo lo que surge en la dinámica familiar, desde su estructura, constitución y funcionalidad (Moos, 1993).

3.4. Población y muestra

La población está constituida por los participantes de los programas especializados de tratamiento extramuros: FOCOS (Fortaleciendo competencias y capacidades personales), CAPAS (Capacidades personales para afrontar situaciones de riesgo con éxito), No más problemas, RETO (Retomando Eficacia Tomando Oportunidades). Arias (2006) recomienda que para delimitar la población esta debe estar limitada de manera clara y precisa en el problema de investigación y en el objetivo general. Cuando no se cuente con un financiamiento, se deben estudiar poblaciones finitas y accesibles, y si resulta accesible en su totalidad, no realizará un muestreo.

La muestra está conformada por 124 sentenciados, el tipo de muestreo fue no probabilístico, Hernández Sampieri, Fernández y Baptista (2014) indican que, en este tipo de muestreo, la elección de la muestra no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la encuesta o la composición de la muestra. Este procedimiento no es mecánico ni se basa en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de

decisiones de un investigador o de un grupo de investigadores, y por supuesto las muestras seleccionadas cumplen con diferentes criterios de investigación. La elección entre una muestra probabilística o no probabilística depende de los objetivos del estudio, el diseño de la investigación y la contribución que se desee realizar. La muestra estará conformada por 124 participantes que conforman la población extramuros de 03 establecimientos de Medio Libre del Instituto Nacional Penitenciario (INPE).

Las características de la muestra de sentenciados que asisten a programas de reinserción social en los Establecimientos de Medio Libre del Instituto Nacional penitenciario en Lima Metropolitana se observan en la tabla 2, los varones constituyen el 85.48% y las mujeres constituyen el 14.52%. Respecto al estado civil, el 53% manifiesta estar casado o conviviente; el 68% desempeña el rol de madre (12) o padre (72) en su familia y finalmente, la mayor cantidad de sentenciados que participaron en esta investigación se encuentra entre los 30 y 50 años, representando un 70%.

Tabla 1

Características de la muestra que participó de la investigación

		Sexo		Total
		Varones	Mujeres	
Grado de instrucción	Primaria incompleta	3	0	3
	Primaria completa	2	1	3
	Secundaria incompleta	26	6	32
	Secundaria completa	50	7	57
	Educación superior	25	4	29
Total		106	18	124
Estado civil	Soltero	35	11	46
	Divorciado	6	1	7
	Casado o conviviente	62	4	66
	Viudo	3	2	5
Total		106	18	124
Rol en la familia	Padre o madre	72	12	84
	Hermano(a)	6	0	6
	Hijo	20	4	24
	Pareja	5	1	6

	Otro	3	1	4
Total		106	18	124
Edad	26 a 29 años	16	4	20
	30 a 39 años	35	6	41
	40 a 49 años	40	6	46
	50 a 59 años	8	0	8
	60 años a más	7	2	9
Total		106	18	124

Los criterios de inclusión considerados para seleccionar a los participantes son los siguientes:

- Liberados con beneficio penitenciario de semilibertad, liberación condicional y sentenciados a penas limitativas de derechos que participen de algún programa de tratamiento en el Establecimiento de Medio Libre,
- Tengan como nivel educativo, secundaria incompleta como mínimo grado de instrucción
- Tengan una edad entre los 20 y 80 años.

Se excluyeron a los sentenciados con dificultades para leer y escribir, así como aquellos sentenciados sin predisposición para responder a los cuestionarios.

3.5. Instrumento

La escala de clima familiar fue creada en el laboratorio de Ecología Social de la Universidad de Stanford (California) por R.H. de Moos y colaboradores (1981), para analizar la percepción de variables contextuales de posible influencia en la conducta humana (Bonvehí, C., Forns, M., & Freixa Niella, M., 1996). Según Moos (1974), menciona que para estudiar o medir el clima social familiar tiene tres dimensiones afectivas fundamentales que deben ser consideradas (relación, desarrollo y estabilidad), las cuales al mismo tiempo se subdividen en diez áreas: cohesión, expresión, conflicto, autonomía, actuación, intelectual-cultural, social-

recreativo, moralidad-religiosidad, organización y control. Su forma de aplicación es individual y colectiva en una duración aproximada de 40 minutos. Evalúa características socio ambientales y las relaciones personales en familia.

Moos y Moos (1981, citado en Natera, G. et al., 2003) mostraron que los coeficientes de consistencia interna son adecuados en un rango de 0.64 a 0.79 y que confiabilidad obtenida con el test-retest de 0.68 a 0.86. Teniendo en cuenta que únicamente las subdimensiones: cohesión, expresividad, conflicto, organización y control, los coeficientes de consistencia interna varían de 0.67 a 0.78.

Adaptación en la versión español, M. Villarduña (2013) evaluó la confiabilidad aplicando la formulación de Kuder y Richarson (KR - 20) conocida como la consistencia interna, llegando a niveles de amplia aceptabilidad (0,84); para las 3 dimensiones se encontraron los siguientes valores: Relación (alfa=0,898), Desarrollo (alfa=0,920), y Estabilidad (alfa=0,900).

También se evidenció en la adaptación al español que la validez de contenido con índice binomial significativo fue mayor a 0,005 y la validez de constructo se realizó mediante el análisis factorial exploratorio (M. Villarduña, 2013).

En la presente investigación también se evidenció la validez de contenido a través de los juicios de 03 expertos en el ámbito del sistema penitenciario, en la V de Aiken se obtiene un valor de 0,88, considerando pertinentes los ítems del instrumento.

Asimismo, para el presente estudio se revisó la confiabilidad por medio de estimaciones de consistencia interna a través de los índices de Kuder–Richardson Formula 20 (KR20). El valor supera el valor de 0.70, por tanto, la escala de clima social familiar es aceptable, pues presenta un KR20 de 0.736

3.6. Procedimientos

Se realizó las coordinaciones para la validación de contenido por profesionales expertos del sistema penitenciario de la escala de Clima Social Familiar, luego se coordinó con las autoridades de los Establecimientos de Medio Libre del INPE para la aplicación de los instrumentos y las entrevistas. Se programó fechas y horarios del desarrollo de los programas de reinserción social en los 03 Establecimientos de Medio Libre para aplicar a pequeños grupos que asistían para participar de las sesiones de tratamiento en los programas respectivos. Finalmente se realizó la aplicación según las fechas programadas.

3.7. Análisis de datos

Se hizo uso de estadísticos para identificar los niveles del FES y comparar grupos para identificar diferencias significativas; para realizar el análisis de los datos obtenidos luego de aplicar la escala de Clima Social Familiar. Se emplearon métodos estadísticos para obtener los resultados en base a los objetivos planteados en esta investigación; se utilizó el paquete estadístico SPSS versión 25. En primer lugar, se efectuó los análisis descriptivos y de frecuencias para las variables sociodemográficas y de estudio. Luego se procedió a realizar el análisis de la validez y la confiabilidad para el constructo de estudio. Se realizó la prueba de normalidad utilizando el estadístico Kolmogórov-Smirnov y Shipiro Wealks, este último en los casos donde hay menos de 50 casos.

Se utilizó estadística descriptiva en esta investigación y con los resultados se organizaron en tablas de frecuencias y porcentajes, a fin de mostrar más resumida y esquematizada. Para el análisis de la confiabilidad se empleó la consistencia interna a través del coeficiente de Kuder–Richardson. Se utilizaron tablas cruzadas para asociar las dimensiones y subdimensiones de la variable Clima Social Familiar. Se empleó la prueba de U

de Mann-Whitney y la Prueba de Kruskal Wallis para identificar las diferencias significativas sobre la comparación de los promedios.

4.2. Análisis descriptivos del clima social familiar en toda la muestra

En la tabla 4 se describe los 5 niveles del puntaje total para agrupar a la muestra según el puntaje alcanzado. En la tabla 3 se evidencia que el 42% de los participantes presenta un clima social familiar en el nivel malo y muy malo y el 39.5% en el nivel bueno y muy bueno.

Tabla 4

Descripción de los niveles del puntaje total de clima social familiar

Niveles de la escala		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nivel 1	Muy mala	25	20,2 %	20,2 %
Nivel 2	Mala	27	21,8 %	41,9 %
Nivel 3	Media	23	18,5 %	60,5 %
Nivel 4	Buena	26	21,0 %	81,5 %
Nivel 5	Muy buena	23	18,5 %	100,0 %

Respecto a los niveles de las dimensiones de la escala Clima Social Familiar, en la tabla 5 se observa que las tres dimensiones se concentra el mayor porcentaje en el nivel malo. En la dimensión *Relación* representa el 29%, en la dimensión *Desarrollo* representa el 26,6% y finalmente en la dimensión *Estabilidad* representa el 30,6%.

Tabla 5

Descripción de los niveles del puntaje por dimensiones del FES

		Relación		Desarrollo		Estabilidad	
		Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Nivel 1	Muy mala	26	21,0%	21	16,9%	31	25,0%
Nivel 2	Mala	36	29,0%	33	26,6%	38	30,6%
Nivel 3	Media	28	22,6%	24	19,4%	28	22,6%
Nivel 4	Buena	18	14,5%	24	19,4%	23	18,5%
Nivel 5	Muy buena	16	12,9%	22	17,7%	4	3,2%

En la Tabla 6 se describe los niveles del clima social, se evidencia que en caso de los varones, un 39 % se ubica en un nivel de clima social familiar malo y muy malo, también el 61% se ubica a partir del nivel medio (Tabla 6).

Tabla 6

Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de sexo

	Niveles del puntaje total										Total
	Muy mala		Mala		Media		Buena		Muy buena		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Varones	20	19%	20	19%	21	20%	22	21%	23	22%	106 (100%)
Mujeres	5	28%	7	26%	21	117%	4	22%	0	0%	18 (100%)
	25		27		23		26		23		124

En la tabla 7 se describe los niveles de clima social por rango de edad; como se evidencia, los grupos con más personas están ente los 30 a 39 años y 40 a 49 años, en ambos grupos el nivel con mayores casos es el clima social familiar malo.

Tabla 7

Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de rango de edad

	Niveles del puntaje total										Total
	Muy mala		Mala		Media		Buena		Muy buena		
26 a 29 años	7	35%	3	15%	2	10%	4	20%	4	20%	20 (100%)
30 a 39 años	9	22%	11	27%	7	17%	7	17%	7	17%	41 (100%)
40 a 49 años	7	15%	11	24%	9	20%	9	20%	10	22%	46 (100%)
50 a 59 años	0	0%	1	11%	2	22%	4	44%	2	22%	9 (100%)
de 60 años a más	2	25%	1	13%	3	38%	2	25%	0	0%	8 (100%)
Total	25		27		23		26		23		124

Respecto a los grupos organizados según estado civil, la tabla 8 muestra que la mayoría de la muestra son casados y convivientes, sin embargo, el mayor grupo se presenta en el nivel de clima social malo.

Tabla 8

Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de estado civil

	Niveles del puntaje total										Total
	Muy mala		Mala		Media		Buena		Muy buena		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Soltero	11	24%	7	15%	11	24%	10	22%	7	15%	46(100%)
Divorciado	0	0%	3	43%	1	14%	2	29%	1	14%	7(100%)
Casado o conviviente	12	18%	16	24%	10	15%	13	20%	15	23%	66(100%)
Viudo	2	40%	1	4%	1	20%	1	20%	0	0%	5(100%)
Total	25		27		23		26		23		124

En la tabla 9 se muestra los niveles del puntaje total según los diferentes grupos referente al grado de instrucción, se muestra que, en el grupo de secundaria completa, la mayoría se ubica en el nivel de clima social malo.

Tabla 9

Descripción de los niveles del puntaje total según grupo de grado de instrucción

	Niveles del puntaje total										Total
	Muy mala		Mala		Media		Buena		Muy buena		
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	
Primaria incompleta	1	33%	0	0%	1	33%	1	33%	0	0%	3(100%)
Primaria completa	1	33%	0	0%	1	33%	1	33%	0	0%	3(100%)
Secundaria incompleta	7	22%	8	25%	6	19%	6	19%	5	16%	32(100%)
Secundaria completa	11	19%	17	30%	8	14%	13	23%	8	14%	57(100%)
Educación superior	5	17%	2	7%	7	24%	5	17%	10	34%	29(100%)
Total	25		27		23		26		23		124

4.3. Análisis comparativos del clima social familiar

4.3.1. Diferencias del puntaje general del Clima Social Familiar según sexo

En la tabla 10 se muestra el rango promedio del clima social familiar según sexo, donde se muestra que el rango promedio de los varones es mayor al de las mujeres, en este sentido, el valor de U de Mann-Whitney tiene un $p < ,05$ lo que indica que existe una diferencia significativa (poco probable que haya sido al azar).

Tabla 10*Rango promedio del FES según sexo*

Sexo	N	Rango promedio	U de Mann-Whitney	p
Varones	106	65,38	649,000	,027
Mujeres	18	45,56		
Total	124			

4.3.2. Diferencias del puntaje general del Clima Social Familiar según edad

En la tabla 11 se muestra el rango promedio del clima social familiar según edad, donde se muestra que el rango promedio mayor lo tienen los sentenciados que tienen entre 50 y 59 años y menos los que tienen más de 60 años. El Valor de H de Kruskal-Wallis es de 4,834 y una Sig. Asintótica de ,305 lo que evidencia que no existe diferencias significativas según intervalo de edad.

Tabla 11*Rango promedio del FES según la edad*

Intervalos de edad	N	Rango promedio	H de Kruskal-Wallis	p
26 a 29 años	20	57,10	4,834	,305
30 a 39 años	41	58,65		
40 a 49 años	46	65,71		
50 a 59 años	9	83,00		
de 60 años a más	8	54,25		
Total	124			

4.3.2. Diferencias del puntaje general del Clima Social Familiar según estado civil

En la tabla 12 se muestran los rangos promedio del FES según estado civil, mostrando un mayor rango promedio los solteros. El Valor de H de Kruskal-Wallis es de 1,936 y tiene una significancia de ,586 por lo tanto no existe diferencias significativas.

Tabla 12*Rango promedio del FES según estado civil*

Estado civil	N	Rango promedio	H de Kruskal-Wallis	p
Soltero	46	60,78	1,936	,586
Divorciado	7	67,29		
Casado o conviviente	66	64,63		
Viudo	5	43,50		
Total	124			

4.3.3. Diferencias del puntaje general del Clima Social Familiar según grado de instrucción

En la tabla 13 se muestran los rangos promedio del FES según grado de instrucción, mostrando un mayor rango promedio lo tienen los sentenciados con educación superior. El Valor de H de Kruskal-Wallis es de 4,544 y una Sig. Asintótica de ,337 por lo tanto no existe diferencias significativas

Tabla 13*Rango promedio del FES según grado de instrucción*

Grado de instrucción	N	Rango promedio	H de Kruskal-Wallis	p
Primaria incompleta	3	55,17	4,544	,337
Primaria completa	3	55,17		
Secundaria incompleta	32	58,84		
Secundaria completa	57	59,17		
Educación superior	29	74,60		
Total	124			

4.3.4. Diferencias de las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según sexo

En la siguiente tabla se muestra los rangos promedios del FES los sentenciados según sexo, donde se evidencia que en la dimensión relación, desarrollo y estabilidad, el promedio es

mayor en varones que en mujeres. Si bien los puntajes del rango promedio son diferentes, al aplicar el estadístico no paramétrico U de Mann-Whitney ($< .05$), muestra que la diferencia solo es significativa en la dimensión desarrollo.

Tabla 14

Descripción del rango promedio de las dimensiones del FES según sexo

	Sexo	N	Rango promedio	U de Mann-Whitney	p
Relación	Varones	106	63,78	818.500	0.331
	Mujeres	18	54,97		
	Total	124			
Desarrollo	Varones	106	65,28	659.500	0.036
	Mujeres	18	46,14		
	Total	124			
Estabilidad	Varones	106	64,08	786.500	0.228
	Mujeres	18	53,19		
	Total	124			

En la tabla 15 se muestra el promedio del FES en sus 10 subdimensiones, en el caso de *Cohesión* y *Organización* muestra una diferencia mínima, en comparación de los otros subdimensiones.

Tabla 15

Descripción del promedio de las subdimensiones del Clima Social Familiar según sexo

	Sexo	N	Rango promedio	Suma de rangos
Cohesión	Varones	106	62,45	6620,00
	Mujeres	18	62,78	1130,00
	Total	124		
Expresividad	Varones	106	63,86	6769,00
	Mujeres	18	54,50	981,00
	Total	124		
Conflicto	Varones	106	63,05	6683,50
	Mujeres	18	59,25	1066,50
	Total	124		
Autonomía	Varones	106	63,40	6720,00
	Mujeres	18	57,22	1030,00
	Total	124		
Actuación	Varones	106	65,27	6918,50
	Mujeres	18	46,19	831,50
	Total	124		
Intelectual-cultural	Varones	106	64,37	6823,50
	Mujeres	18	51,47	926,50

	Total	124		
Social-recreativa	Varones	106	65,29	6921,00
	Mujeres	18	46,06	829,00
	Total	124		
Moralidad-religiosidad	Varones	106	63,41	6721,50
	Mujeres	18	57,14	1028,50
	Total	124		
Organización	Varones	106	62,53	6628,50
	Mujeres	18	62,31	1121,50
	Total	124		
Control	Varones	106	64,69	6857,00
	Mujeres	18	49,61	893,00
	Total	124		

En la tabla 16 se evidencia que no existen diferencias significativas en la mayoría de los subdimensiones del FES según sexo, ya que los valores de la significancia son $> .05$, con la excepción de las subdimensiones *actuación* y *social recreativo* cuya significancia es de $p = .03$.

Tabla 16

Prueba U de Mann-Whitney para comparar los promedios en las subdimensiones del FES según sexo

	Cohesión	Expresividad	Conflicto	Autonomía	Actuación	Intelectual-cultural	Social-recreativa	Moralidad-religiosidad	Organización	Control
U de Mann-Whitney	949,000	810,000	895,500	859,000	660,500	755,500	658,000	857,500	950,500	722,000
W de Wilcoxon	6620,000	981,000	1066,500	1030,000	831,500	926,500	829,000	1028,500	1121,500	893,000
Z	-,039	-1,055	-,430	-,690	-2,129	-1,424	-2,142	-,698	-,026	-1,684
Sig. asintótica(bilateral)	,969	,292	,668	,490	,033	,154	,032	,485	,979	,092

a. Variable de agrupación: Sexo

4.3.5. Diferencias de las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según edad

En la tabla 17 se muestra los promedios de las dimensiones del FES según el rango de edad, donde se muestran que los promedios son variados para cada intervalo de edad. En el caso de la dimensión *Relación* presenta un menor rango promedio los sentenciados entre los 30 y 39 años y presenta el más alto rango promedio los que se encuentran entre 50 a 59 años. En el caso de la dimensión *Desarrollo* presenta un menor rango promedio los sentenciados entre los 26 y 29 años y presenta el más alto rango promedio los que se encuentran entre 50 a 59 años y finalmente en la dimensión *Estabilidad* presenta un menor rango promedio los sentenciados de 60 años a más y presenta el más alto rango promedio los que se encuentran entre 30 a 39 años. A pesar de las diferencias descritas el estadístico aplicado, la H de Kruskal-Wallis, nos evidencia que no existe diferencias de promedio según la edad.

Tabla 17

Descripción del promedio de las dimensiones del Clima Social Familiar según edad

	Intervalos de edad	N	Rango promedio	H de Kruskal-Wallis	p
Relación	26 a 29 años	20	67,90	1,551	,818
	30 a 39 años	41	57,68		
	40 a 49 años	46	62,68		
	50 a 59 años	9	68,61		
	de 60 años a más	8	65,75		
	Total	124			
Desarrollo	26 a 29 años	20	51,85	6,003	,199
	30 a 39 años	41	58,83		
	40 a 49 años	46	67,09		
	50 a 59 años	9	83,06		
	de 60 años a más	8	58,44		
	Total	124			
Estabilidad	26 a 29 años	20	59,98	3,515	,476
	30 a 39 años	41	67,12		
	40 a 49 años	46	62,09		
	50 a 59 años	9	67,00		
	de 60 años a más	8	42,44		
	Total	124			

Ahora, si analizamos el rango promedio del FES según edad a nivel de subdimensiones se muestra un variado rango promedio.

Tabla 18

Descripción del promedio de las subdimensiones del FES según rango de edad

Rangos de edad	26 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 59 años	de 60 años a más
N	20	41	46	9	8
Cohesión	61.98	62.82	64.66	63.94	48.13
Expresividad	71.03	57.18	60.95	70.06	68.88
Conflicto	64.33	60.74	62.04	61.61	70.56
Autonomía	57.53	65.63	66.53	55.11	44.00
Actuación	63.43	60.73	63.23	77.06	48.69
Intelectual-cultural	52.50	56.74	65.63	82.28	76.75
Social-recreativa	59.10	55.11	65.63	72.83	72.38
Moralidad-religiosidad	45.75	65.87	65.63	82.72	58.63
Organización	61.53	66.55	65.63	56.44	42.31
Control	58.18	62.99	65.63	73.33	56.75

A pesar la de variedad de valores de rango promedio según edad, el estadístico H de Kruskal-Wallis muestran que no existe relación significativa del clima social familiar en los intervalos de edad, como se evidencia a continuación.

Tabla 19

Prueba de Kruskal-Wallis para comparar promedios según rango de edad

	Cohesión	Expresividad	Conflicto	Autonomía	Actuación	Intelectual-cultural	Social-recreativa	Moralidad-religiosidad	Organización	Control
H de Kruskal-Wallis	1,768	2,941	,605	3,958	2,917	7,091	4,089	7,977	3,756	1,386
gl	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Sig. asintótica	,778	,568	,962	,412	,572	,131	,394	,092	,440	,847

a. Prueba de Kruskal Wallis

4.3.3. Diferencias de las dimensiones y subdimensiones del Social Familiar según estado civil

En la tabla 20 se muestran variados valores del rango promedio. En la dimensión *Relación* el mayor rango promedio lo tienen los sentenciados con estado civil divorciado; en las dimensiones *Desarrollo* y *Estabilidad*, los sentenciados casados tienen mayor rango promedio. A pesar de las diferencias mostradas en los rangos promedios según el estado civil, el H de Kruskal-Wallis evidencia que no existe diferencias significativas en las dimensiones.

Tabla 20

Descripción del promedio de las dimensiones del FES según estado civil

	Estado civil	N	Rango promedio	H de Kruskal-Wallis	p
Relación	Soltero	46	59,11	1,704	,636
	Divorciado	7	75,64		
	Casado o conviviente	66	64,02		
	Viudo	5	55,30		
	Total	124			
Desarrollo	Soltero	46	60,55	2,375	,498
	Divorciado	7	57,79		
	Casado o conviviente	66	65,86		
	Viudo	5	42,60		
	Total	124			
Estabilidad	Soltero	46	65,93	1,230	,746
	Divorciado	7	56,29		
	Casado o conviviente	66	61,65		
	Viudo	5	50,80		
	Total	124			

En la tabla 21 se muestra los valores del rango promedio en las subdimensiones del FES según su estado civil, donde se muestra que el mayor rango promedio en la subdimensión *Cohesión*, *Conflicto*, *Autonomía*, *Social-recreativa* y *Organización* lo tienen los sentenciados con estado civil divorciado. En las subdimensiones *Actuación*, *Intelectual-cultural*, *moralidad-religiosidad* y *Control* lo tienen los sentenciados con estado civil casado y conviviente. En el subdimensión *cohesión*, lo tienen los sentenciados con estado civil viudo.

Tabla 21*Valores del Rango Promedio de Clima Social Familiar según estado civil*

	Estado civil	Soltero	Divorciado	Casado o conviviente	Viudo	Total
Cohesión	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	60,07	69,36	64,30	51,60	
Expresividad	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	61,16	66,50	62,61	67,70	
Conflicto	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	60,22	79,00	63,11	52,30	
Autonomía	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	68,24	71,71	58,79	45,80	
Actuación	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	60,49	59,93	66,39	33,30	
Intelectual-cultural	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	59,61	56,86	64,94	64,80	
Social-recreativa	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	55,17	68,64	66,80	64,50	
Moralidad-religiosidad	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	61,87	42,21	66,36	45,80	
Organización	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	66,42	71,07	59,32	56,40	
Control	N	46	7	66	5	124
	Rango promedio	62,08	49,64	65,08	50,40	

A pasar de las diferencias mostradas en los rangos promedios según el estado civil, el H de Kruskal-Wallis evidencia que no existe diferencias significativas en ninguna de las subdimensiones.

Tabla 22*Prueba de Kruskal Wallis de las subdimensiones según estado civil*

	Cohesión	Expresividad	Conflicto	Autonomía	Actuación	Intelectual-cultural	Social-recreativa	Moralidad-religiosidad	Organización	Control
H de Kruskal-Wallis	1,313	,273	2,232	3,583	4,447	,813	3,204	4,241	1,778	1,894
gl	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Sig. asintótica	,726	,965	,526	,310	,217	,846	,361	,237	,620	,595

a. Prueba de Kruskal Wallis

b. Variable de agrupación: Estado civil

4.3.4. Diferencias de las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según grado de instrucción

El rango promedio del FES en sus dimensiones según grado de instrucción se muestra que en la dimensión relación, los que tienen solo educación primaria muestran un rango promedio mayor, en las dimensiones *Desarrollo* y *Estabilidad* los que tienen educación superior tienen mayor rango promedio. A pesar de las diferencias mostradas en los rangos promedios según grado de instrucción, el H de Kruskal-Wallis evidencia que no existe diferencias significativas en ninguna de las dimensiones, cuyo $p > ,05$.

Tabla 23

Descripción de la media y la desviación de las dimensiones del Clima Social Familiar según grado de instrucción

	Grado de instrucción	N	Rango promedio	H de Kruskal-Wallis	p
Relación	Primaria incompleta	3	77,17	2,183	,702
	Primaria completa	3	43,00		
	Secundaria incompleta	32	59,58		
	Secundaria completa	57	61,94		
	Educación superior	29	67,33		
	Total	124			
Desarrollo	Primaria incompleta	3	57,33	3,452	,485
	Primaria completa	3	56,67		
	Secundaria incompleta	32	57,41		
	Secundaria completa	57	60,58		
	Educación superior	29	73,03		
	Total	124			
Estabilidad	Primaria incompleta	3	52,00	1,741	,783
	Primaria completa	3	59,83		
	Secundaria incompleta	32	63,72		
	Secundaria completa	57	59,25		
	Educación superior	29	68,90		
	Total	124			

En las subdimensiones *Expresividad*, *Conflicto* y *Social-recreativa*, los sentenciados con primaria incompleta presentan un mayor porcentaje promedio, en las subdimensiones *Autonomía* y *Organización*, los sentenciados con primaria completa muestran un mayor rango promedio; en las dimensiones de *Cohesión* y *Control* los sentenciados con secundaria incompleta muestran un mayor rango promedio. En las subdimensiones *Actuación*, *Intelectual-cultural* y *Moralidad-religiosidad* los sentenciados con educación superior muestran un mayor rango promedio. A pesar de estas diferencias, la significancia del estadístico H de Kruskal-Wallis (sig. > .05) muestra que no existe diferencias en ninguna de sus dimensiones (tabla 24).

Tabla 24

Rango promedio de las subdimensiones del FES según grado de instrucción

	Grado de instrucción						Total
		Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Educación superior	
Cohesión	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	50,33	25,50	67,97	60,76	64,97	
Expresividad	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	75,83	65,33	54,03	64,29	66,66	
Conflicto	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	73,33	37,83	62,31	62,60	63,95	
Autonomía	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	30,33	84,33	65,22	65,25	55,17	
Actuación	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	63,67	44,83	65,84	59,01	67,38	
Intelectual-cultural	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	48,67	44,17	56,45	62,04	73,41	
Social-recreativa	N	3	3	32	57	29	124

	Rango promedio	83,83	34,50	62,00	58,43	71,74	
Moralidad-religiosidad	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	72,00	72,00	54,09	60,57	73,60	
Organización	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	76,00	85,83	60,08	57,87	70,47	
Control	N	3	3	32	57	29	124
	Rango promedio	37,00	44,00	67,56	59,80	66,78	

Tabla 25

Prueba de Kruskal-Wallis para comparar promedios del FES según grado de instrucción

	Cohesión	Expresividad	Conflicto	Autonomía	Actuación	Intelectual-cultural	Social-recreativa	Moralidad-religiosidad	Organización	Control
H de Kruskal-Wallis	5,460	2,919	1,858	5,486	2,173	4,925	5,761	5,299	4,650	3,847
gl	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Sig. asintótica	,243	,571	,762	,241	,704	,295	,218	,258	,325	,427

a. Prueba de Kruskal Wallis

b. Variable de agrupación: Grado de instrucción

V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La familia es una fuente de soporte para el desarrollo psicosocial del individuo, un ambiente adverso puede afectar en el desarrollo personal y social; con la aparición de conductas antisociales que se incrementan y consolidan con el paso del tiempo, se ve reforzado por un contexto criminógeno. El ambiente familiar desarrolla un rol fundamental en la conducta delictiva de los adolescentes (Mirón, L. et al, 1988) y en la posterior consolidación de conductas, donde también influyen otras variables psicosociales (Hirsch, 1969). Las investigaciones han reportado muchos factores predictores de mal comportamiento, como los conflictos, presión familiar, familiares, control excesivo, frustraciones, malas relaciones interpersonales y comunicación familiar débil. La mayoría de las personas que han cometido delitos informan sobre relaciones problemáticas con sus familias, donde su entorno familiar nunca ha sido tan fácil de sobrellevar (Branden 1994, citado en Sharma, 2012). El clima social familiar se enfoca en analizar la relación, desarrollo y estabilidad de la población objetivo, en este caso, sentenciados que asisten a programas de reinserción social en los Establecimientos de Medio Libre de Lima Metropolitana, el sistema extramuros, donde continúan su sentencia en libertad. En este grupo humano encontramos a personas que pasaron parte de su sentencia en prisión, viendo limitada sus vínculos familiares y reducidas solamente a las visitas familiares.

El objetivo principal de este estudio fue comparar el clima social familiar en los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre según sexo, edad, estado civil y grado de instrucción. Si bien existe investigaciones y datos estadísticos sobre la caracterización de la familia de la población penitenciaria, los resultados de esta investigación permiten complementar el análisis.

Sobre la comparación del clima social familiar en los sentenciados que asisten a programas de reinserción social en Establecimientos de Medio Libre según sexo, edad, estado civil y grado de instrucción, se evidencio que solo existen diferencias en los rangos promedios de los hombre y mujeres, referente a la comparación en población penitenciaria intramuros, Huiman (2018) realizó una investigación en mujeres privadas de libertad, donde demostró que el 54% presentan un clima social familiar en el nivel medio; por otro lado Alarcón (2018), en su investigación con varones privados de libertad mostró que el 32.8% tiene una adaptabilidad familiar caótica, es decir, no se muestra un adecuado liderazgo en el hogar; también mostró que funcionamiento familiar y desligada referida a la cohesión familiar (43.3%); respecto a la edad, existen investigaciones realizadas con adolescentes infractores que asisten a un Centro de Orientación al Adolescente o algún Centro de Rehabilitación al Adolescente, Castillo (2017) encontró que el 50.5% de los adolescentes se ubicaron entre los niveles de tendencia mala a muy mala del clima social familiar, Hidalgo (2018) no encontró diferencias significativas del promedio de adolescentes entre 14 a 16 y 17 a 20 años. Cabrera, A y Peralta, M (2017) demostraron que no existen diferencias significativas en internos sentenciados por delitos contra el patrimonio y la libertad sexual, tampoco encontraron diferencias significativas en sus dimensiones de relaciones, desarrollo y estabilidad.

Respecto a las diferencias de promedios del Clima Social Familiar en función al grupo de sexo, evidencia que existe diferencia de rango promedio. Hidalgo (2018) realizó una investigación con internas de un Establecimiento Penitenciario, identificó a un 24% de internas con FES con el nivel de tendencia mala; en cambio Flor y Rojas (2016) encontró que, de los internos de un penal de varones, el 31.4% expresó un estilo de comunicación agresiva. Una de las ventajas para acceder tanto a hombres y mujeres es por el hecho que se encuentran cumplimiento su sentencia en libertad, asisten a los programas de reinserción social; sin

embargo, la diferencia es marcada, siempre en su mayoría son hombres. La marcada diferencia también influye en las diferencias que puede haber en las diferencias entre ambos grupos.

En relación con las diferencias de promedios del clima social familiar según intervalo de edad, se evidenció que la muestra está organizada en 05 intervalos de edad, el rango promedio más alto se encuentra entre los 50 y 59 años, según el estadístico correspondiente aplicado muestra que no hay diferencia entre los grupos. Hidalgo (2018) mostró que el rango promedio en las dimensiones de las dimensiones del clima social familiar no existe diferencias significativas en los adolescentes de 14 a 16 y 17 a 20 años. Soto (2016), en su investigación, el 54% de internos tenían edades entre los 20 y 30 años, reportaron que el 44% vivió violencia familiar; el 22% delincuencia y el 53.7% tuvo algún familiar recluido en prisión. Hay edades en las que el clima social familiar puede tener un mayor impacto en el desarrollo de sus integrantes, si no existe un buen clima social familiar durante los primeros años, adolescencia y juventud, la persona puede conducir al desarrollo de conductas delictivas, que se verá reforzado por lazos antisociales.

Referente a las diferencias de rango promedio del clima social familiar según estado civil, el rango promedio es más elevado en los convivientes o casados respecto a los otros estados civiles, donde se evidencia también que no existe diferencias significativas. Puede haber influido la cantidad muy dispereja entre los grupos, es el caso de los divorciados, conformado por siete personas o el grupo de los viudos, conformado por cinco personas. Soto (2016), en una muestra pequeña de internos del penal de Trujillo, donde el 50% era casado o conviviente, encontró que el 75% tenía un funcionamiento familiar moderadamente disfuncional. En el Informe estadístico de noviembre del INPE, indica que el 42% es soltero, el casado 9.6% y el 45.1% conviviente.

Las diferencias de promedios del clima social familiar según grado de instrucción, el mayor rango promedio en el grupo que tiene secundaria completa, pero sin diferencias significativas entre los grupos, a diferencia de Hidalgo (2018), que encontró diferencias significativas en la dimensión estabilidad. La caracterización de la población penitenciaria, el 33% tiene secundaria incompleta y 36% secundaria completa. La deserción escolar es considerada un factor de riesgo para sumergirse en actos delictivos.

En los análisis descriptivos se observó que, a nivel de puntaje general, el 60.5% la población de sentenciados se ubica en los niveles inferiores a la media, aquí se incluye los niveles malo y muy malo. Según el estado civil, en los solteros se muestra que el 42% de este grupo se ubica en el nivel malo y muy malo del clima social familiar; según grado de instrucción, se evidenció que los sentenciados que tienen hasta secundaria completa son el grupo mayoritario, en este grupo, el 50% presenta un clima social familiar entre los niveles malo y muy malo, presentándose mayor rango promedio en el grupo que tiene educación superior, pero sin diferencias significativas entre los grupos. La caracterización de la población penitenciaria, el 33% tiene secundaria incompleta y 36% secundaria completa. Castillo, C. M. (2017) reportó que el 31% de los adolescentes infractores tenía un clima social familiar en los niveles malo y muy malo. Mirón, L. et al. (1988) indica que un inadecuado vínculo familiar está vinculado con las conductas delictivas, como lo evidencian las investigaciones de trayectorias delictivas o estudios longitudinales.

Las limitaciones encontradas en el desarrollo de esta investigación están referidos al nivel de comprensión de los ítems de la escala y la extensión de la escala, que puede haber sido un sesgo en la investigación, también que los grupos conformados de hombres y mujeres no son similares en cantidad, sino que presentan una diferencia marcada, debido que hay más hombres que mujeres en el sistema penitenciario. A pesar de que no hay tanta facilidad para

acceder a esta población porque cumplen su pena en libertad, se aprovechan los momentos de los talleres en grupos pequeños que llevan en los programas para su reinserción social.

VI. CONCLUSIONES

Las conclusiones obtenidas sobre la base de los resultados obtenidos con esta investigación realizada en población del sistema penitenciario son las siguientes:

- 6.1. Respecto a las diferencias del Clima Social Familiar de los sentenciados que asisten a programas de reinserción social, presentan mayor rango promedio, solamente se encuentra diferencias significativas cuando se comparan los promedios según sexo; en este sentido, podemos afirmar que existe diferencias significativas es decir que no se deben al azar, en el resto de los rangos promedios respecto a las comparaciones en las otras variables, si bien se muestran diferencias estas no son significativas.
- 6.2. Las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según sexo, se muestra que en la dimensión *desarrollo* y a nivel subdimensiones en *actuación* y *social recreativo* existe diferencias significativas, es decir que no se deben al azar, en el resto de los rangos promedios respecto a las comparaciones en las otras variables, si bien se muestran diferencias, estas no son significativas.
- 6.3. Respecto las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según edad, se muestra diferencias respecto a la comparación del rango promedio; sin embargo, estas diferencias no son significativas.
- 6.4. Sobre las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según estado civil, se muestra diferencias respecto a la comparación del rango promedio; sin embargo, estas diferencias no son significativas.
- 6.5. En cuanto a las diferencias en las dimensiones y subdimensiones del Clima Social Familiar según grado de instrucción, se muestra diferencias respecto a la comparación del rango promedio, sin embargo, estas diferencias no son significativas.
- 6.6. De manera general, los niveles de clima social familiar con la población que participa en esta investigación es la siguiente: nivel muy malo 16.9%, malo 26.6%, medio 19.4%, bueno 19.4%, muy bueno 12.9%.

VII. RECOMENDACIONES

A continuación, se describen las recomendaciones más importantes:

- 7.1. Realizar más investigaciones en la población penitenciaria para generar más información y más datos con la finalidad de mejorar las actividades de tratamiento.
- 7.2. Fomentar que los estudiantes del área social realicen estudios sobre la familia y el entorno de los sentenciados.
- 7.3. Promover investigaciones mixtas, interdisciplinarios que permitan enriquecer la información para una mejor comprensión de los resultados, en el mejor de los casos en fenómenos complejos como la violencia.
- 7.4. Promover que las autoridades del INPE brinden un mayor acceso a voluntarios y pasantías para que se realicen más investigaciones en la población penitenciaria para generar más evidencia y mejorar las intervenciones realizadas a favor de la reinserción social.
- 7.5. Fomentar grupos de investigación para que realicen investigaciones psicométricas, cualitativas y cuantitativas en el contexto penitenciario para contar con mejores herramientas y resultados que permitan un trabajo más efectivo por parte de los profesionales que trabajan con esta población.

REFERENCIAS

- Andrade, J. y Gonzáles, J. (2019). Relación entre clima social familiar y tipos de funcionalidad en familias desplazadas en el Quindío. *Tempus Psicológico*. 2(2). <https://doi.org/10.30554/tempuspsi.2.2.2904.2019>
- Alarcón, M. (2018). *Relación entre la funcionalidad familiar y la violencia familiar en internos primarios de un establecimiento penitenciario de Lima – Perú*. [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/23359>
- Alvarado, A. y Cruz, A. (2004). *La conducta antisocial en adolescentes, su relación con el entorno familiar y la percepción de riesgo social, una base para la prevención de conductas delictivas*. [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma de Mexico] http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_aurora.pdf
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. 6ta. Fideas G. Arias Odón.
- Barker, P. (2000). *Fundamentos da terapia familiar*. Lisboa: Climepsi.
- Bertalanffy, L. Von (1968). *General system theory* (Rev. ed.). New York: George Braziller.
- Bonvehí, C., Forns, M., & Freixa Niella, M. (1996). Estudio del clima familiar de los futuros padres adoptivos mediante la escala de Moos y Moos. *Anuario de Psicología*, 1996, num. 71, p. 51-62.
- Buist, K.L., Dekovi, M., Meeus, W. y Van Aken, M.A.G. (2004). The reciprocal relationship between early adolescent attachment and internalizing and externalizing problem behaviour. *Journal of Adolescence*, 27 (3), 251-26
- Borgman, R. (1985). La influencia de la visita familiar sobre el comportamiento de los niños en una institución correccional juvenil. *Child Welfare* , LXIV (6), 629-638.
- Briones, G. (2002). *Metodología de la investigación cuantitativa en las Ciencias Sociales: programa de especialización. Teoría, métodos y técnicas de la investigación social*. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, 29-169.

- Bronfenbrenner, U. (1986). *Ecology of the family as a context for human development: research perspectives*. *Developmental Psychology*, 22, 723-742.
- Cabrera, A. y Peralta, M. (2017). *Clima social familiar en los internos por delitos contra la libertad sexual y delitos contra el patrimonio del establecimiento Penitenciario de Tarapoto*, 2016 [Tesis de pregrado, Universidad Peruana La Unión]. <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/1977>
- Castillo, C. M. (2017). *Clima Social Familiar y Desajuste del Comportamiento Psicosocial en Adolescentes de un Centro Juvenil, Piura- 2017* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. <https://hdl.handle.net/20.500.12692/10449>
- Chahuara, Lupe., Ticlla, E., Sugaya, M. (2019). *Asumiendo responsabilidades, educando emociones, manual del facilitador*. Lima: Instituto Nacional Penitenciario
- Chong Alcántara, M (2015). *Clima Social Familiar y Asertividad en alumnos secundarios del distrito de la Esperanza Trujillo*. [Tesis de pregrado, Universidad Privada Antenor Orrego]. <https://bit.ly/2H9BUIQ>
- Curiel Leyva, K. N. (2017). *Clima social familiar y agresividad en los adolescentes del centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación de Lima*. [Tesis de pregrado, Universidad Señor de Sipán]. <https://bit.ly/2PQw1hD>
- Dot, O. (1988). *Agresividad y Violencia en el Niño y el Adolescente*. Barcelona. Ed. Grijalbo.
- Dowden, C., y Andrews, DA (1999). *Lo que funciona para las mujeres delincuentes: una revisión meta-analítica*. *Delincuencia y Delincuencia*, 45 (4), 438-452.
- Estévez, E., Musitu, G. y Herrero, J. (2005a). *El rol de la comunicación familiar y el ajuste escolar en la salud mental del adolescente*. *Salud Mental*.
- Flor, L. y Rojas, M. (2016). *Influencia del clima social penitenciario en la comunicación familiar de las internas del establecimiento penitenciario mujeres en Arequipa*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional San Agustín]. <https://bit.ly/37iMQbD>
- Fontaine, P. (1983). Une famille saine. In Pina Prata, F. X. (ed.), *Terapia Familiar e Comunitária. 1o Encontro Europeu de Terapia Familiar e Comunitária*. Lisboa:

Associação Portuguesa de Terapia Familiar e Comunitária. Colectânea de Psicologia Social Clínica.

Galaz, P. (2012). *Influencia del clima familiar percibido, la estructura familiar, la historia de consumo familiar y el rendimiento escolar, sobre el consumo de sustancias en adolescente*. [Tesis de pregrado, Universidad Católica Andrés Bello]. <http://biblioteca2.ucab.edu.ve/anexos/biblioteca/marc/texto/AAS4128.pdf>

Ganapathy, N. (2018). Rehabilitation, reintegration and recidivism: a theoretical and methodological reflection. *Asia Pacific Journal of Social Work and Development*, 28(3), 154-167.

Guerra, E. (1993). *Clima social familiar en adolescentes y su influencia en el rendimiento académico*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]

Hernández, F., & Fernández, C. (2010). Baptista (2010). *Metodología de la investigación*, 5. Metodología de la investigación. Mcgraw-hill.

Hidalgo, S. (2018). Clima social familiar y personalidad en adolescentes del Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación de Lima. *Acta Psicológica Peruana*. 3(2), 353 -379. <http://revistas.autonoma.edu.pe/index.php/ACPP/article/view/136>

Hirschi, T. (2002). *Causes of delinquency*. Transaction publishers.

Huerta, R. (1999). *Influencia de la familia y/o los pares hacia el consumo de alcohol y la percepción de violencia en adolescentes de condición socioeconómica baja*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]

Huiman, J. (2018). *Clima social familiar de las internas del pabellón 1B del Centro Penitenciario Santa Mónica – Chorrillos*. [Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega]. <https://goo.su/OfT>

Instituto Nacional Penitenciario (2019). Informe estadístico noviembre 2019. <https://www.inpe.gob.pe/normatividad/documentos/4147-informe-estadistico-noviembre-2019/file.html>

INEI (2016). *Censo Nacional de Población en los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación*, Lima.

- INEI (2016). *Crecimiento Económico, Población, Características Sociales y Seguridad Ciudadana en la Provincia Constitucional del Callao*. Lima: INEI
- Jeffries, J., Menghraj, S., y Hairston, CF (2001). *Sirviendo a padres encarcelados y ex-delinquentes y sus familias*. Nueva York: Vera Institute of Justice.
- Jella, S. H. (2007). *The family environments of self-injuring female adolescents* (Order No. 3287793). Available from ProQuest Central. (304700183). Retrieved from <https://search.proquest.com/dissertations-theses/family-environments-self-injuring-female/docview/304700183/se-2?accountid=12268>
- Jones, E. (1999). *Terapias dos Sistemas Familiares*. Lisboa: Climepsi.
- Kemper, S. (2000). *Influencia de la práctica religiosa (Activa – No Activa) y del género de la familia sobre el Clima Social Familiar*. (Tesis de Maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Kerr, M. y Stattin, H. (2000). What parents know, how they know it, and several forms of adolescent adjustment. *Developmental Psychology*, 36, 366-380
- Larzelere, RE, y Patterson, GR (1990). Gestión parental: mediador del efecto del estado socioeconómico en la delincuencia temprana. *Criminology*, 28 (2), 301-324.
- Lewis, J. R. (2016). *The impact of family interaction patterns on the identity orientation and career exploration and decision making processes of college students* (Order No. 10063223). Available from ProQuest Central. (1776718070). <https://search.proquest.com/dissertations-theses/impact-family-interaction-patterns-on-identity/docview/1776718070/se-2?accountid=12268>.
- Loeber, R., Drinkwater, M., Yin, Y., Anderson, S. J., Schmidt, L. C. y Crawford, A. (2000). Stability of family interaction from ages 6 to 18. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 28 (4), 353-369.
- Neale, Linda Joanne (1978).. A Validation Study of the Family Environment Scale: Family Incongruence Score. *Dissertations and Theses. Paper 2694*. DOI: 10.15760/etd.2690
- Natera, G., Orford, J., Copello, A., Mora, J., Tiburcio, M., & Velleman, R. (2003). La cohesión y el conflicto en familias que enfrentan el consumo de alcohol y otras drogas una

comparación transcultural México-Gran Bretaña. *Acta Colombiana de Psicología*, 0(9), 7-16.
https://editorial.ucatolica.edu.co/ojsucatolica/revistas_ucatolica/index.php/acta-colombiana-psicologia/article/view/497/511

Naciones Unidas (1994). *Familias: Tipos y Funciones. Materiales de Trabajo, Infancia y Familia*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.

M. Villarduña (2013). *Adaptación del clima social familiar en padres de familia de instituciones educativas nacionales del distrito de San Martín*. PsiqueMag.
<http://www.ucvlima.edu.pe/minds/index.html>

Minuchin, S, & Fishman, H. C. (2003). *Técnicas de terapia familiar*. Porto Alegre: Artmed.

Mirón, L., Luengo, A., Sobral, J. y Otero, J. (1988). Un análisis de la relación entre ambiente familiar y delincuencia juvenil. *Revista de Psicología Social*, 3, 165-180.

Moos RH, Moos BS (1994). *Family Environment Scale manual*. 3rd ed. Palo Alto (CA): Consulting Psychologists Press.

Moos, R. (1974). *Social Climate Scale: An Overview*. Consulting Psychological Press.

Moos, R. (1993). *Coping Responses Inventory: Adult Form Manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

Moos, RH (1976). *Manual de Escala de Ambiente Familiar*, Psicólogos Consultores, Palo Alto, CA.

Moos, RH y Moos, BS (1984). *Manual de Escala de Ambiente Familiar*, Psicólogos Consultores, Palo Alto, CA.

Moos, R. H. (1981). *Work Environment Scale Manual*. Palo Alto, CA: Consulting Psychologists Press.

Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia. En S. Yubero, Larrañaga, E. y Blanco, A. (Coords.), *Convivir con la violencia* (pp. 135-150). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha

- Palomar, G. (2012). *Estudio de las estrategias de afrontamiento en adolescentes y su relación con el funcionamiento familiar y el apoyo social*. [Tesis de doctorado, Universidad de Oviedo].
- Piña, C. R. R., & Salcido, M. R. E. (2012). La percepción del clima familiar en adolescentes miembros de diferentes tipos de familias. *Psicología y Ciencia Social/ Psychology and Social Science*, 10(1 y 2).
- Pratta, E. & Santos, M. (2007). *Família e adolescência: A influência do contexto familiar no desenvolvimento psicológico de seus membros*. *Psicologia em Estudo*.
- Ruíz Martínez, Ana Olivia, Hernández Cera, Marcela Ivonne, Mayrén Arévalo, Pedro Joaquín de Jesús, & Vargas Santillán, Ma. De Lourdes. (2014). *Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias adictivas con y sin conducta delictiva*. *Liberabit*, 20(1), 109-117. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-48272014000100010&lng=es&tlng=es
- Sánchez, E. (2018). *Factores sociofamiliares influyentes en el desarrollo personal y social de los adolescentes infractores del Centro Juvenil Alfonso Ugarte, Arequipa*. Para optar el Título Profesional de Licenciado en Sociología - UNSA.
- Schneller, DP (1976). *La familia de los prisioneros: un estudio de los efectos del encarcelamiento en las familias de los prisioneros*. San Francisco: R y E Research Associates.
- Sharma, A. (2012). Correlates of juvenile delinquency: the role of family environment and self-esteem. *Advances in Asian Social Science*, 4(1), 773-777.
- Sinche, E., & Suárez, M. (2006). Introducción al estudio de la dinámica familiar. *RAMPA*. [Internet], 1(1), 43.
- Slaght, E. (1999). El tratamiento familiar y del interno se enfoca en la familia en el tratamiento de abusadores de sustancias. *Journal of Drug Education*, 19 (1), 53-62.
- Scull, A. T. (1977). *Decarceration: Community treatment and the deviant: A radical view*. Englewood Cliffs, N.J: Prentice-Hall.

- Soto, F. (2016). *La violencia familiar y su influencia en los actos delictivos de los internos sentenciados del pabellón A-2 entre el año 2013- 2014 del establecimiento penitenciario varones-Trujillo*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional de Trujillo]. <http://dspace.unitru.edu.pe/handle/UNITRU/8550>
- Tolan, PH, Guerra, NG, y Kendall, PC (1995). Una perspectiva ecológico-evolutiva sobre el comportamiento antisocial en niños y adolescentes: hacia un marco de riesgo e intervención unificado. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* , 63 (4), 579-584.
- Vianna, Vânia PT, Silva, Eroy Aparecida da, y Souza-Formigoni, Maria Lucia O. (2007). Versión portuguesa de la Escala del entorno familiar: aplicación y validación. *Revista de Saúde Pública*, 41 (3), 419-426. <https://dx.doi.org/10.1590/S0034-89102007000300014>
- Zambrano Villalba, C. G., & Almeida-Monge, E. (2018). Clima social familiar y su influencia en la conducta violenta en los escolares. Family social climate and its influence on violent behavior In schoolchildren. *CIENCIA UNEMI*, 10(25), 97-102. <http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/cienciaunemi/article/view/635>
- Zavala, G. (2001). *El Clima Familiar su relación con los intereses vocacionales y los tipos caracterológicos de los alumnos del 5to. Año de Secundaria de los colegios nacionales del Distrito del Rímac*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]

IX. ANEXOS

Anexos A

ESCALA CLIMA SOCIAL FAMILIAR

Autor: Moos y colaboradores (1981)

Adaptación: M. Villarduña (2013)

A continuación, se presentan frases que usted tiene que dar lectura rápida y luego decir si te parecen verdaderas o falsas en relación con tu familia. La V (VERDADERO) y F (FALSO). Marcar con una (X)

1	En mi familia nos ayudamos y apoyamos realmente unos a otros.	V	F
2	Los miembros de mi familia guardan sus sentimientos para ellos mismos.	V	F
3	En nuestra familia discutimos mucho.	V	F
4	En general, ningún miembro de mi familia decide por su cuenta.	V	F
5	Creemos que es importante ser los mejores en cualquier cosa que hagamos.	V	F
6	A veces hablamos de temas políticos o sociales en familia.	V	F
7	Pasamos en casa la mayor parte de nuestro tiempo libre.	V	F
8	Los miembros de mi familia asistimos con frecuencia a las actividades de la iglesia.	V	F
9	Las actividades de nuestra familia se organizan con cuidado.	V	F
10	En mi familia tenemos reuniones obligatorias pocas veces, para tratar diversos temas.	V	F
11	Muchas veces pienso que en casa sólo estamos “pasando el rato”.	V	F
12	En casa, hablamos abiertamente de lo que nos parece o lo queremos.	V	F
13	En mi familia, casi nunca mostramos abiertamente nuestro enojo.	V	F
14	En mi familia, nos esforzamos para mantener la independencia de cada uno.	V	F
15	Para mi familia es muy importante triunfar en la vida.	V	F
16	Casi nunca asistimos a eventos culturales (exposiciones, conferencias, etc.).	V	F
17	Frecuentemente vienen amistades a visitarnos a casa.	V	F
18	En mi casa NO rezamos juntos en familia.	V	F
19	En mi casa somos muy ordenados y limpios.	V	F
20	En nuestra familia hay muy pocas normas que cumplir.	V	F
21	Todos nos esforzamos mucho para hacer las cosas en casa.	V	F
22	En mi familia es difícil “hablar libremente” sin molestar a otros.	V	F
23	En la casa, nos molestamos tanto que a veces golpeamos o rompemos algo.	V	F
24	En mi familia, cada uno decide por sus propias cosas.	V	F
25	Para nosotros, NO es muy importante el dinero que gane cada uno.	V	F
26	En mi familia es muy importante aprender algo nuevo o diferente.	V	F
27	Algunos miembros de mi familia a veces practican deporte.	V	F
28	A menudo, hablamos del significado religioso de las actividades de nuestra iglesia (Navidad, Semana Santa, etc.)	V	F
29	En mi casa, muchas veces resulta difícil encontrar las cosas cuando las necesitamos.	V	F
30	En mi casa, una sola persona toma la mayoría de las decisiones.	V	F

31	Como familia estamos fuertemente unidos.	V	F
32	En mi casa, hablamos de nuestros problemas personales.	V	F
33	Con mis familiares, casi nunca expresamos nuestra cólera.	V	F
34	Cada uno entra y sale de la casa cuando quiere.	V	F
35	Entre los miembros de mi familia, aceptamos que haya competencia y “que gane el mejor”.	V	F
36	Nos interesan poco las actividades culturales.	V	F
37	Vamos con frecuencia al cine, excursiones, paseos, viajes, etc.	V	F
38	NO creemos en el cielo, en el infierno o la vida más allá de la muerte.	V	F
39	En mi familia la puntualidad es muy importante.	V	F
40	En la casa las cosas se hacen de una forma establecida o según lo acordado.	V	F
41	Cuando hay que apoyar en la casa, es raro que se ofrezca algún voluntario.	V	F
42	En la casa, si a alguno se le ocurre de momento hacer algo, lo hace sin pensarlo más.	V	F
43	Con mis familiares nos criticamos frecuentemente unos a otros.	V	F
44	En mi familia, las personas tienen poca vida privada o independiente.	V	F
45	Nos esforzamos en hacer las cosas cada vez mejor.	V	F
46	En mi casa, casi nunca tenemos conversaciones intelectuales (sobre ciencia, filosofía, política, etc.)	V	F
47	En mi casa, casi todos tenemos una o dos aficiones (o gustos).	V	F
48	En mi familia, entendemos muy bien lo que está bien o mal, nuestros valores religiosos y humanos.	V	F
49	En mi familia, cambiamos de opinión frecuentemente sobre nuestros acuerdos o puntos de vista.	V	F
50	En mi casa, se da mucha importancia para cumplir las normas.	V	F
51	Las personas de mi familia se apoyamos unas a otras.	V	F
52	En mi familia, cuando uno se queja, otro se siente afectado.	V	F
53	En mi familia a veces nos peleamos y nos vamos a las manos (golpes).	V	F
54	Generalmente, en mi familia cada persona confía solo en ellos cuando surge un problema.	V	F
55	En la casa nos preocupamos poco por las mejoras en el trabajo o las notas en el colegio de algún familiar.	V	F
56	Algunos de nosotros tocan algún instrumento musical.	V	F
57	Ninguno de la familia participa en actividades recreativas, fuera del trabajo o del colegio.	V	F
58	Creemos que hay algunas cosas en las que hay que tener fe en Dios.	V	F
59	En la casa nos aseguramos de que nuestros dormitorios queden limpios y ordenados.	V	F
60	En las decisiones familiares todas las opiniones tienen el mismo valor.	V	F
61	En mi familia hay poco espíritu de unión.	V	F
62	En mi familia los temas de pagos y dinero se tratan abiertamente.	V	F
63	Si en mi familia hay desacuerdo, todos nos esforzamos para tranquilizar las cosas y mantener la paz.	V	F
64	Las personas de mi familia responden con fuerza ante los demás para defender sus derechos.	V	F

65	En nuestra familia. apenas nos esforzamos por tener éxito.	V	F
66	Las personas de mi familia vamos con frecuencia a la biblioteca o leemos obras literarias.	V	F
67	Los miembros de mi familia asistimos a veces a cursos o clases particulares por afición o por interés (manualidades, capacitaciones, etc.).	V	F
68	En mi familia, cada persona tiene ideas distintas sobre lo que es bueno o malo.	V	F
69	En mi familia, están claramente definidas las tareas de cada persona.	V	F
70	En mi familia, cada uno tiene libertad para lo que quiere.	V	F
71	En mi familia nos llevamos bien unos con otros.	V	F
72	En mi familia tenemos cuidado con todo lo que nos decimos.	V	F
73	Los miembros de la familia estamos enfrentados unos con otros.	V	F
74	En mi casa es muy difícil ser independiente sin herir los sentimientos de los demás.	V	F
75	“Primero es el trabajo, luego es la diversión” es una norma en mi familia.	V	F
76	En mi casa ver la televisión es más importante que leer.	V	F
77	Las personas de nuestra familia salimos mucho a divertirnos.	V	F
78	En mi casa, leer la Biblia es algo importante.	V	F
79	En mi familia, el dinero NO se administra con mucho cuidado.	V	F
80	En mi casa, las normas son muy estrictas y “tienen” que cumplirse.	V	F
81	En mi familia, se da mucha atención y tiempo a cada uno.	V	F
82	En mi casa, expresamos nuestras opiniones en cada momento.	V	F
83	En mi familia, creemos que no se consigue mucho hablando fuerte.	V	F
84	En mi casa NO hay libertad para hablar claramente lo que se piensa.	V	F
85	En mi casa, hacemos comparaciones sobre nuestros resultados en el trabajo o en el estudio.	V	F
86	A los miembros de mi familia, nos gusta realmente el arte, la música o la literatura.	V	F
87	Nuestra principal forma de diversión es ver la televisión o escuchar la radio.	V	F
89	En mi casa creemos que el que tiene una falta merece un castigo	V	F
89	En mi casa generalmente la mesa se recoge inmediatamente después de comer.	V	F
90	En mi familia, uno NO puede salirse con la suya.	V	F

ESTABILIDAD	INTELLECTUAL-CULTURAL	65	1	1	1	1	1	1	1	0
		75	1	1	1	1	1	1	1	1
		85	1	1	0	1	1	1	1	0
	INTELLECTUAL-CULTURAL	6	1	1	1	1	1	1	1	1
		16	1	1	1	1	1	1	1	1
		26	1	1	0	1	1	0	1	1
		36	1	1	1	1	1	1	1	1
		46	1	1	1	1	0	1	1	0
		56	1	1	1	1	1	1	1	1
		66	1	1	1	1	1	1	1	1
		76	1	1	1	1	1	1	1	0
		86	1	1	1	1	1	1	1	1
		SOCIAL-RECREATIVO	7	1	1	1	1	1	1	1
	17		1	1	0	1	1	1	1	1
	27		1	1	0	1	1	1	1	1
	37		1	1	1	1	1	1	1	0
	47		1	1	1	1	1	0	1	1
	57		1	1	1	1	1	1	1	1
	67		1	1	0	1	1	1	1	1
	77		1	1	1	1	1	1	1	1
	87		1	1	1	1	1	1	1	1
	MORAL-RELIGIOSO	8	1	1	1	1	1	0	1	1
		18	1	1	1	1	1	1	1	1
		28	0	1	0	0	0	0	1	1
		38	0	1	1	0	0	0	1	1
		48	1	1	0	1	1	1	1	1
		58	1	1	0	1	1	1	1	1
		68	1	1	1	1	1	1	1	1
		78	1	1	1	1	1	1	1	0
		88	1	1	1	1	1	1	1	1
ORGANIZACIÓN	9	1	1	1	1	1	0	1	1	
	19	1	1	1	1	1	1	1	1	
	29	1	1	1	1	1	1	1	1	
	39	1	1	1	1	1	1	1	1	
	49	1	1	0	1	1	1	1	1	
	59	1	1	1	1	1	1	1	1	
	69	1	1	1	1	1	1	1	1	
	79	1	1	1	1	1	1	1	1	
	89	1	1	1	1	1	1	1	1	
	CONTROL	10	1	1	0	0	0	0	1	1
20		1	1	1	1	1	1	1	1	
30		1	1	1	1	1	1	1	1	
40		1	1	0	1	1	1	1	1	
50		1	1	1	1	1	1	1	1	
60		1	1	1	0	0	0	1	1	
70		1	1	1	1	1	1	1	1	
80		1	1	1	1	1	1	1	1	
90		1	1	1	1	1	1	1	1	